

PABLO ALBORNO

De la Serie Grandes Pintores Paraguayos

Amalia Ruiz Díaz



Abril, 2016 • Asunción, Paraguay

Publicación realizada
con el apoyo del



25 de Mayo 972 casi EE.UU. Asunción, Paraguay
Teléfonos: (595-21) 490 - 726 / (595 21) 498 - 128
www.fondec.gov.py

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente	Mabel Causarano
Miembros	Rebecca Arramendi Luz María Bobadilla Katty Ortega Francisco Russo
Directora Ejecutiva	Angie Duarte de Chytil

Agradecimientos

Emma Perasso	Regina Duarte	Rocío Roedel
William Paats	Lucy Yegros	Carlos Cortazar
Carlos Sosa Rabito	Demetrio Zárate	Museo de la Policía de Asunción
Oswaldo Salerno	Luis Verón	Municipalidad de Asunción
Beatriz Holden de Rojas	Nidia Paredes	Museo Nacional de Bellas Artes
Graciela Nery Huerta	Javier Yubi	Museo de la Casa de la Independencia
Esperanza Alsina	Estudio Livieres Guggiari	Biblioteca Nacional
Amanda Alborno	Luvier Casali	Biblioteca Centro Cultural
Diana Alborno	Olga Valiente	Juan de Salazar
Gloria Alborno	Pedro Artemio Ruiz	Biblioteca de la Universidad Nacional
Ana Martini	Elena Alborno	Biblioteca Centro Cultural Paraguayo
Juan José Schmeda	Elisa Alborno	Americano
Emilia Piris Galeano	Miguel Alborno	Biblioteca Instituto Superior de Arte – ISA
Rubén Sotelo	Ronald Alborno	Biblioteca Instituto Superior de Bellas Artes
Liliana Plate	Fernando Pistilli	Ministerio de Defensa Nacional
Teresa Barreto de Napout	Mirtha Navarro de Bittar	Palacio de los López
Jorge Gross Brown	Manuel Gill Morlis Facetti	Archivo Ateneo Paraguayo
Roberto González Riobó	Carmen Navarro	Archivo Verónica Verón Vera
Ramón Duarte Burró	Silvia Alborno	Archivo Nélida Amábile
Esteban Burt Artaza	María José Alborno	Archivo Diario ABC Color
Luis Fernando Fiore	Laura Aquino	Club Centenario
Teresita Jariton	Olga Vázquez Campos	Librería San Cayetano
Petrona Villagra	Francisco Ruiz Díaz	Librería La Oficina del Libro
Verónica Verón	María Eugenia Ledezma	Karamegüa Antigüedades
Celeste Prieto	Rosa Monte Ruiz	Grupo Liebig's
Manuel Martínez	Heribert Roedel	Ruben's Atelier

Instituto Superior de Arte ISA - “Olga Blinder”

Facultad de Arquitectura, Diseño y Arte - UNA

Decano	Prof. Arq. Ricardo Meyer
Director General	Prof. Arq. William Paats
Director de Investigación	Prof. Arq. Carlos Sosa Rabito
Asunción - Paraguay	
Marzo 2016	

© **Amalia Ruiz Díaz** amaliaruidiaz@gmail.com • amalia@ruizdiaz.org

Fotografía	Fiorella Bittar
	Amalia Ruiz Díaz
	Heber Carballo

Corrección de Textos	Emilia Piris Galeano
Diseño	Celeste Prieto
Impresión	Arte Nuevo

ISBN xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

A la memoria de
Olga Blinder, Nélida Amábile.

Con infinito agradecimiento a
Carlos Sosa Rabito.

A mi esposo y a mis hijos.



Pablo Albornoz 1874 - 1958

Índice

Índice

Introducción

Primera Parte

Contexto sociocultural de la época

Pablo Alborn y su formación

La Beca y el viaje a Europa

La familia

La participación en la Exposición del Centenario en Argentina

Escuela de Artes y Oficios

Las exposiciones

Su fallecimiento

Escritos y publicaciones

Segunda Parte

Compilación Fotográfica

Bocetos, estudios preliminares y apuntes realizados por el artista

Reproducciones de sus obras Próceres de mayo como postal

Resumen Biográfico

Bibliografía

Anexos



Presentación

LA PASIÓN DEL INVESTIGADOR

Escribir la presentación de este cuarto material dedicado a la Serie de Grandes Pintores Paraguayos, de Amalia Ruiz Díaz, me lleva a pensar indefectiblemente en nuestra maestra Olga Blinder, quien apostó por la enseñanza del arte a nivel universitario. Ella nos inculcó la importancia de la investigación, de la recopilación y de la historia.

En este libro dedicado a Pablo Alborno podemos encontrar un sinnúmero de informaciones, desde documentos, fotografías, registros del artista y archivos personales. Esto nos demuestra el ordenamiento que tenía de sus trabajos y qué importante es esta organización para la tarea del investigador.

Pero más que nada lo que nos deja ver es la pasión con la que Amalia Ruiz Díaz ejecuta su trabajo. Busca, encuentra, mira, compara y va hasta más allá de lo imposible por llegar a la primera fuente, de tal manera que lo que nos presenta goce de veracidad y utilidad académica.

La catalogación y ordenamiento de las pinturas es otro aporte significativo para el trabajo de los estudiosos, especialistas, estudiantes y para los amantes de las artes visuales, ya que nos presenta una gran cantidad de la producción del artista, a lo largo de sus casi sesenta años de trabajo, ordenada temáticamente con rigurosidad científica.

El material se presenta organizado en tres grandes bloques: la biografía del artista, la catalogación de sus pinturas, y el apéndice de investigaciones, escritos y archivos personales.

Desde el Instituto Superior de Arte-ISA de la FADA UNA, en el que propulsamos la investigación en las artes, celebramos la presentación de este libro como un aporte muy importante a las artes visuales paraguayas. Y que sirva de aliciente y ejemplo a los estudiantes y futuros investigadores.

William Paats

Director ISA

Asunción, marzo de 2016

Paats, William (Paraguay, 1957)

Arquitecto, artista visual. Egresado de la UNA y estudios de arte en los talleres de Olga Blinder. Posgrado en Didáctica Universitaria por la UNA e Investigación en Artes Visuales en Granada, España; doctorado en Artes Visuales (en curso). Expone desde 1987 en el país y el extranjero en colectivas e individuales. Tiene varias publicaciones sobre arte. Participó en la 52 Bienal de Venecia 2007. Miembro fundador y actual director del ISA, UNA.

Pablo Alborn, un texto notable

Pablo Alborn integró el trío original de becarios a Europa de 1903¹. Esta oportunidad brindada a jóvenes con talento y voluntad pretendía restituir después de décadas de la primera posguerra la atención al ámbito cultural. Queda claro entonces que la apuesta por la formación de jóvenes en distintas disciplinas derivaría en la creación de una masa crítica necesaria para el desarrollo integral del país.

Instalado en Italia, Alborn asiste a la Academia de Dibujo y Pintura de Roma y más tarde está en Venecia estudiando en la Academia Nacional. Visitó ciudades como Florencia, Pisa, Nápoles, Milán, en las que pudo confrontarse a obras de arte de la cultura visual clásica italiana. Pronto logró llamar la atención de profesores y entendidos, y sus obras merecieron comentarios y valoración significativos. Cuando está de regreso en 1908, el pintor que había pasado en sus inicios jóvenes por el magisterio de Guido Boggiani, Héctor Da Ponte y Julio Mornet, se integraría al mundo artístico y educativo² del Paraguay. Desde entonces, su contribución fue fecunda, considerada y recordada.

El libro que publica Amalia Ruiz Díaz es el cuarto De la serie de Grandes Pintores Paraguayos y se denomina Pablo Alborn. En una primera y en una segunda partes, la autora ordena con rigor investigativo aspectos biográficos, artísticos, documentales y de registro de obra.

De entre las muchas cosas que expone el libro en su primera parte, la temprana definición y sensibilidad hacia la forma visual del artista se destaca en su pronta asistencia a talleres, así como su inscripción en la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo cuando apenas contaba con nueve años de edad; allí permaneció cinco años (1884-1889). Su retorno a Asunción fue fructífero y traducido en una producción inicial generosa y variopinta.

Por otro lado, el año 1910 fue crucial en su evolución artística si se considera el impacto y significado para el arte paraguayo de la medalla de plata que le fuera otorgada en Buenos Aires a la pintura La Partida a las Cartas, con ocasión de la Exposición del Centenario de la República Argentina. Del mismo modo que pintar el retrato de los próceres de la independencia –el Estado como comitente– lo expone tanto a la opinión pública general como al campo de la estética especializada de ese momento.

En el año 1912, como caso muy especial en el devenir del arte visual paraguayo, presenta los cuadernos El Dibujo Paraguayo para las escuelas de la República y que haya sido “aprobado y aceptado por el Consejo Nacional de Educación para la enseñanza en las Escuelas Primarias”.

La autora también expone en esta primera parte al artista en el campo investigativo como un quehacer sensiblemente vinculado al arte; este es el caso, por ejemplo, de estudios sobre música en el Paraguay, el templo de Yaguarón y la ya prestigiosa investigación de la ruinas jesuíticas, entre otros tantos estudios.

Importante destaque es el que Amalia Ruiz Díaz otorga al listado cronológico de obras y exposiciones, dimensión que permite una aproximación certera y documental al desarrollo de la forma pictórica de Albornó.

El registro fotográfico de la autora, como segunda parte del libro, es con seguridad un gran aporte documental que hace público un rico acervo pictórico y gráfico, muchas veces desconocido.

Con apuntes, bocetos y estudios preliminares, el libro ofrece la posibilidad de conocer la intimidad estético-creativa de Pablo Albornó, apartado que la autora trata con respeto y prudencia.

Un trabajo extenso y arduo es el que Amalia Ruiz Díaz desplegó en estos dos años de investigación y que culmina con este excelente texto de arte dirigido a la comunidad en general.

Para el Instituto Superior de Arte ISA- FADA este libro no es más que el resultado de una política institucional que alienta y promueve la investigación como posibilidad de crecimiento educativo y evolución cultural nacional, y que encontró en Amalia Ruiz Díaz a una genuina y sensible trabajadora del saber.

Carlos Sosa Rabito

Ypacaraí, abril de 2016

1. Carlos Colombo (1882-1959) y Juan Anselmo Samudio (1880-1935) fueron los otros becarios compañeros de viaje y estudio.
2. Ejerció la docencia de arte en instituciones educativas públicas y privadas. La creación de la Academia Nacional de Artes Aplicadas para Obreros, de 1936, fue uno de los momentos de alto compromiso con lo educativo a nivel nacional (ampliar información y datos en el texto).

Carlos Humberto Sosa Rabito (Paraguay, 1957)

Arquitecto, crítico de arte y docente. Posgrado en Didáctica Universitaria por la UNA.

Doctorado en Metodología de Investigación en el ámbito de las Artes Visuales, Universidad de Granada, España (en curso). Ha realizado varias investigaciones sobre arte y arquitectura moderna. Como crítico de arte, colabora en diarios, revistas y catálogos de Asunción.

Dicta conferencias sobre Historia del Arte desde 1990. Nació y vive en Ypacaraí, trabaja en Asunción.



Los cuatro artistas
becados a Europa.
Juan Anselmo Samudio,
Pablo Albornoz,
Carlos Colombo
y Julián Sánchez

Introducción

Esta investigación dedicada a Pablo Alborno continúa la serie que trata sobre los primeros artistas nacionales que partieron a Europa a principios del siglo pasado para asistir a academias y talleres, con el objetivo de fortalecer sus conocimientos sobre la técnica pictórica.

Componen este trabajo de recopilación, una breve construcción biográfica, registrada por el propio Pablo Alborno, así como relatos y memorias que fueron escritos por personas calificadas a quienes les ha tocado tener alguna relación con el artista o quienes sintieron afinidad por sus gestiones culturales, una compilación fotográfica de algunas de sus pinturas clasificadas por género y un apéndice sobre sus actividades en la educación e investigaciones antropológicas.

Documentaciones, publicaciones e informaciones ordenadas por Pablo Alborno Weyer (h) – que constituyen el archivo celosamente guardado y clasificado por Pablo Alborno desde muy joven hasta sus últimos días – y hoy proporcionadas por Gloria Alborno, nieta del artista, facilitaron el acceso a certificados de academias europeas, fotografías de exposiciones de obras, libros de firmas, programas de la Academia de Arte y Oficio, cuadernos de dibujos para las escuelas, escritos varios sobre nuestra cultura o recopilaciones de leyendas, así como conferencias sobre arte, apuntes de investigaciones referentes a los héroes de la patria y sobre el origen guaraní, una publicación de *Arte Jesuítico Guaraní*, actividades y registros que representan un importante aporte del artista. Igualmente, la deferencia de otros descendientes del artista permitió la reproducción fotográfica de valiosas pinturas de las primeras décadas del siglo pasado.

Se recabó información en la Biblioteca del Instituto Superior de Arte ISA, en el Ateneo Paraguayo, en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca de la Universidad Nacional, de la Universidad Católica, del Centro Cultural Juan de Salazar y del Instituto Superior de Bellas Artes, así como en otras bibliotecas y archivos privados, diarios, revistas, catálogos y locales de venta de libros antiguos.

Mi gratitud al FONDEC y al Instituto Superior de Arte ISA porque motivan y cooperan en la difusión y publicación de los trabajos de investigación; a los coleccionistas paraguayos, una vez más, por compartir tan valioso patrimonio pictórico; a las instituciones privadas y públicas, a los archivos, bibliotecas, historiadores, artistas, periodistas, profesores, alumnos y a todas las personas que contribuyen a ampliar las páginas de esta investigación.

Es de esperar que el registro de las pinturas y los archivos de este destacado artista sirva de cimiento para promover otras investigaciones, ya que, como dijera el escritor Jorge Báez: “Pablo Alborno fue un *animador infatigable de las bellas artes, y de cuantas manifestaciones superiores de cultura se promueven en el país.*”

La autora





Primera parte



Contexto sociocultural de la época

En la década posterior a la Guerra de la Triple Alianza, (1864-1870), precisamente el 10 de julio de 1895 abre (o reabre) sus puertas el Instituto Paraguayo, un importante destino para las artes plásticas y la música en el país. El primer director en Dibujo y Pintura fue Héctor Da Ponte (1870-1956), quien, con el científico Guido Boggiani (1861-1901), de origen italiano ambos, fueron los principales gestores del otorgamiento de las primeras becas a Europa en esta disciplina, en virtud de la Ley del 29 de agosto de 1901¹.

Los primeros becados parten a Italia en 1903, para ingresar a la Academia de Dibujo y Pintura de Roma, integrados por Pablo Alborno (1874-1958), Carlos Colombo (1882-1959) Juan Anselmo Samudio (1880-1935).

Más adelante viajan también a Europa, becados los artistas Francisco Almeida (1882-1960), Modesto Delgado Rodas (1880-1963), Andrés Campos Cervera (1888-1937), Vicente Pollarolo (1903-1958) y por sus propios medios Jaime Bestard (1892-1965) y Roberto Holden Jara (1900-1984), entre otros.

Estos pintores académicos integraron posteriormente el ambiente intelectual y artístico del Paraguay, pasando a ser los protagonistas de la pintura hasta mediados del siglo pasado, aproximadamente.

Su familia y su formación



Pablo Alborno nace en Asunción el 7 de junio del año 1874. Sus padres fueron Santiago Alborno (italiano) y Asunción Alfaro (paraguaya). Pablo fue el tercero de seis hermanos: Gregoria, Elvira, Catalina, José y Norberto.

Desde muy niño posee la afición por el dibujo y la pintura, posiblemente de ver trabajar a su padre que entre otras cosas, se dedicaba a restaurar, pintar santos y en dorados de altares y según el diario del pintor, también fue a realizar restauración en la iglesia de la ciudad de Corrientes, Argentina. A la edad de nueve años, su padre lo envía a estudiar a la ciudad Montevideo, donde se hospeda en la casa de la familia de José Emilio Pecci, se inscribe en la Escuela de Artes y Oficios desde el año 1884 al 1889, donde obtiene en ese año, una Mención de Honor en pintura.

Regresa al país en el año 1889 y se dedica a realizar copias de cuadros de paisajes, bodegones y pequeños cuadros, luego se dedicó a decoraciones de murales y escenografía.

De regreso a Asunción contactó con los maestros Guido Boggiani, Héctor Da Ponte, Julio Mornet, quienes guiaron sus estudios de pintura.

1. Manuel Martínez, Hacia una Historia del Ateneo Paraguayo, 2014, pág. 48

Según el diario íntimo del artista dice: *regresé al país natal dedicándome a copias de láminas y algunos paisajes tomados del natural, dedicándome a la vez a la empresa de la pintura mural, era muy solicitado por varios propietarios. Así pinté el Tribunal de Jurado, El palacio del Coronel Centurión en 1899, pinté la casa de Ernesto Brhun, Juan Qua... (ilegible), y los palacetes en Concepción de los Basilio Quevedo Agüero y Irigoyen y otros* ².

Pintando a la vez varios retratos de Luis Brago y Sra., Benjamín Aceval y la Bahía de Asunción. En 1902 pinta el retrato del Coronel Ecurra que le valió la ponderación de los periódicos e iniciar los caminos a las becas a Europa.

Beca y viaje a Europa

El domingo 13 de setiembre de 1903 en el diario El Grito del Pueblo³ se anunciaba con el título Becas para Bellas Artes y con los sub títulos:

El concurso su resultado.

En los días llevo a efecto el concurso de los aspirantes a las becas creadas por el gobierno para el estudio de la pintura y la escultura.



Diario del Artista

Los jóvenes agraciados fueron Carlos Colombo y Pablo Albornoz. La mesa examinadora componíase de los señores C. Hoffer, R. Feliciangeli, J. Mornet, A. da Ponte y J. F. Pérez ... (ilegible) tres modelos animados, una ornamentación en yeso, y resolvieron un problema en perspectiva. El trabajo en yeso solamente el joven Colombo presentó habiendo sido muy feliz en su obra. Albornoz tiene 24 años de edad y Colombo 22. Créese que pronto saldrán para su destino. Enorgullecidos de ver a dos compatriotas que luchan y vencen rendimos a sus pies en humilde tributo nuestro respeto y admiración. Estos jóvenes están llamados a ser la gloria de nuestro país; con hombres de la talla de estos jóvenes es que el Paraguay puede resurgir, puede darse a conocer.*

Y sigue el comentario en el periódico describiendo las características que destacan a los becados⁴.

2. Diario del artista

3. El Grito del Pueblo Año I Número 33, Director y propietario Miguel G. Trujillo

4. **Pablo Albornoz** Joven que su nombre y sus cuadros han pasado más allá de sus fronteras. Modesto como pocos nació con el alma de artista. Es uno de nuestros pintores que más ha producido. Sus trabajos hallanse en manos de todos. Otras veces ya hemos tenido ocasión de hablar sobre su personalidad y hoy nos vanagloriamos tener que abrazarle al darle un adiós en su partida al templo de las artes. Si ya su camino ha sido tapizado de rosas, la patria lo acogerá mañana en su regazo como al hijo predilecto y colocará sobre su sien la corona que se da a los héroes. Albornoz será grande porque grande será su obra. El enriquecerá nuestra historia. En él está también nuestras esperanzas.

* La partida de Bautismo (proporcionada por familiares) dice que nació en 1874, entonces el artista tenía 29 años.

Continúa en la siguiente página relatando que el 13 de octubre de 1903, fueron despedidos con varias demostraciones con destino a Roma Carlos Colombo, Pablo Alborno y Juan Anselmo Samudio.

Ingresa a la Academia Real y estudia a la vez bajo la dirección del español Lorenzo Valle. Recibiendo elogios de los periódicos locales y las del Rey Humberto III.

Durante esa época ha realizado varias obras, fotografías de las mismas se reproducen en este material.

Expuso en Roma en 1905, 1906 y 1907. La obra *La partida a las cartas* ha merecido grandes elogios en los periódicos europeos y en América.

Durante su estancia en Italia estuvo además en las ciudades de Florencia, Pisa, Padua, Venecia, Nápoles y Milán visitando todos los museos importantes realizando copia de obras. Según palabras del artista me *llamó mucho la atención la Escuela Veneciana*⁵.

En 1907 deciden con Juan A. Samudio⁶ viajar a Venecia. Ingresa a la Academia Nacional, donde recibe elogios de los profesores Ettore Tito y Rosso, por las copias de Tiziano y *El Milagro de San Marco*.

Pasa luego a Burano, donde pinta paisajes, canales con barca de pescadores. Según, sigue relatando en este momento cambia su técnica teniendo mucha aceptación en el mercado. En Venecia, pinta retratos a la familia Venturini, a la condesa de Morosini y otras damas de la sociedad aristocrática de Venecia. Y es en estos momentos álgidos de la profesión es cuando reciben la nota y los pasajes para volver a Paraguay. El cinco de diciembre, van con Juan A. Samudio a San Remo, tierra de su padre antes de emprender el viaje de regreso. *El diez del mismo mes nos embarcamos en un Dirocapo de la Real Italiana en Génova de donde partimos con dirección al Paraguay. Llegando en Asunción el veinte y dos de diciembre de 1908.*

*Así llegamos a Asunción, éramos esperados con alegría por los amigos y familiares. Nos dirigimos con Samudio a mi casa Montevideo 540. Donde mi pobre viejita madre se sintió tan emocionada por la alegría de verme después de cinco años*⁷.

5. Diario personal de Pablo alborno

6. Ibídem – En este material siempre nombra a Juan A. Samudio

7. Ibídem

Regreso a Asunción

Siguiendo los relatos del diario del artista, Pablo Alborn, el 10 de enero de 1909 fueron agasajados con Juan A. Samudio, en el Centro Español por la Comisión de Honor con un gran baile. Dicho lugar dice:.. *estaba repleta toda las más alta sociedad de Asunción...*

En febrero ése año fue nombrado profesor de Dibujo del 1ro, 2do, 3ro y 4to año en el Colegio Nacional, cuando fuera Ministro de Educación el Dr. Manuel Franco.

En marzo de 1909 se realiza la exposición de sesenta y cinco (65) lienzos traídos de Europa con el patrocinio del Instituto Paraguayo, y mediante la gestión del director, Juan Francisco Pérez⁸, en el domicilio de Héctor Decoud, Independencia y Presidente Franco (donde se fundó El Ateneo).

En 1910 participa en Buenos Aires de la Exposición del Centenario de la República Argentina y logra la Medalla de Plata con la obra La Partida a las cartas.

En este mismo año, el Director del Correo llamó a concurso para la construcción de los retratos de los Próceres de la Independencia, para conmemorar el Centenario de la Independencia en 1911.

Relata en su diario que el artista visitó a los parientes más cercanos y familiares de los próceres Pedro Juan Caballero, Fidel Maíz, Gaspar Rodríguez de Francia, los nietos de José Troche, Ignacio Iturbe y los descendientes de Fulgencio Yegros. Presenta varios bocetos de reconstrucción o interpretación de retratos de los mismos a la comisión para ser evaluada la autenticidad y similitud, relata el autor en sus apuntes íntimos. *Los jurados de la comisión de la Universidad, estaban integrados por personalidades intelectuales, tales como López Decoud, Fulgencio Moreno, Juan O'Leary, Manuel Domínguez, Cecilio Báez, Rodolfo Aponte. Por el Consejo de Educación (sic) Pereira, (sic) Sánchez, (sic) Barrios, Adolfo, Avalos. Por el Ministerio de Guerra el Coronel Chirife, Coronel Schenoni, Coronel...(sin anotar)*

En la Cámara del Poder Legislativo cinco miembros aprobaron las fisonomías de las diversas familias y dando por reconocido las figuras de las efigies de los Próceres de la Independencia. Así se dictamina el reconocimiento de los retratos de los próceres que el Consejo me autorizó mandar hacer las copias para las Escuelas de la República, que la Casa Klug & Marés se encargaron de ellas⁹.



8. Ibídem

9. Ibídem

En 1912 presenta los cuadernos El Dibujo Paraguayo para las escuelas de la República, aceptado por el Consejo de Educación y se establece como local de venta la academia de Bellas Artes y después el Gimnasio Paraguayo. Consta de una colección de dieciséis (16) cuadernos Curso Metódico de Dibujos, Pablo Alborn, aprobado y aceptado por el Consejo Nacional de Educación para la enseñanza en las Escuelas Primarias.

En 1913 pinta la Galería de los Héroes para el Ministerio de Guerra (hoy Ministerio de Defensa) cuyas pinturas se encuentran hasta nuestros días en el Museo Militar de dicha institución.

1914 da clases particulares a Juanita Zavala y Elisa Weyer: *donde conocí la elevada habilidad de Elisa de quién me sentí enamorado*¹⁰. Contrae matrimonio nueve meses después sigue relatando, siendo padrinos de la boda el doctor Juan E. O'Leary y el coronel Adolfo Chirife. Los amigos cercanos le realizaron una despedida de soltero, entre ellos estaban Dr. Alvarín Romero, Dr. Federico Muñoz, Juan A. Samudio, Justo Vera. Al regreso de la luna de miel, entre San Bernardino y Caacupé durante veinte días. Relata el artista: *así volvimos a la casa de los padres en Brasil y José Berges encontrando todo bien puesto. Los padres tan contentos que nos cuidaban con todo esmero, así seguimos viviendo junto a ellos, después nos fuimos a la quinta, en la calle Luna, después de nacer la primera hija Beatriz. En la quinta ya nació Pablo Ernesto (Yiyo)*¹¹ ... Ésa quinta es actualmente el Club Centenario.

Publicaciones e Investigaciones



Ha escrito sobre varios temas entre ellos sobre: La música en Paraguay, Las propiedades de las hierbas medicinales presentando al ministro de salud con las muestras, Derecho de Propiedad Intelectual, El arte jesuítico guaraní del templo de Yaguarón y de las Misiones con ilustraciones, fue socio fundador del Museo Etnográfico con el Dr. Andrés Barbero.

Además de ser profesor de Dibujo en los colegios de Segunda Enseñanzas, se dedica a estudiar etnografía, antropología y arqueología guaranítica a la que ha dedicado varias conferencias en el Ateneo Paraguayo y que aún hoy se encuentran los archivos y las publicaciones sobre el tema.

Ha recopilado leyendas guaraníes tales como del algodón, la yerba mate, del tayy, además sobre mitología, creencia, religión y leyenda de mitos guaraní Tupi y las impresiones del viaje a las Misiones para estudios de las Artes Jesuíticas, material que fue publicado. Ha escrito obras de teatros con el seudónimo de Pablo Alfaro.

10. Ibídem

11. Ibídem



1936 Artes y oficios o Academia Nacional de Artes Aplicadas para Obreros creada durante la presidencia de Higinio Morínigo y el Ministro de Justicia Delmás. Llegaron a cursar más de doscientos alumnos guiados por profesores pedagogos, artistas y técnicos industriales.

Se egresaba, después de cursar cuatro años, con el perfil de Maestros de talleres y Técnicos gráficos.

En el Diario La Tribuna¹² se publica la aprobación de Plan de Estudios de la Academia de Artes Aplicadas para Obreros, según Decreto Nro. 15.169 del P. E. En ese mismo artículo se describen las asignaturas del Primero al Cuarto curso, de dos horas algunas otras de tres. Totalizando quince horas semanales cada curso. Primer Año: Dibujo Lineal, Dibujo a mano, Ornato y Estilo, Modelado en barro ornato y objetos, Dibujo Lineal Industrial, Aritmética y Castellano. Del Segundo Año: Geometría Plana, Dibujo Lineal Geométrico, Ornato al estilo claro oscuro, Dibujo Lineal Industrial, Modelado Bajo y Alto Relieve, Aritmética Práctica, Castellano. Tercer Año: Dibujo Lineal geométrico, Ornato claro oscuro y estilización, Lineal Tecn (sic) clásico Industrial, Modelado ornato y figura, Composición decorativa ornamental y en el Cuarto Año: Lineal y proyectos industriales, Ornato y composición decorativa, Proyección y perspectiva. Elementos Proyecto y croquis industriales y artes aplicadas, Contabilidad Industrial, Historia Cívica e industrial. Cierra la nota periodística con *Arts.2. Comuníquese, publíquese y dése al Registro Oficial*. Pablo Alborno fue el director durante tres años.



Exposiciones



- 1909** Exposición en Asunción (56 lienzos) con patrocinio el Instituto Paraguayo
- 1910** Gana concurso organizado por el Correo Nacional, "Construcción de los Próceres de la Independencia" para celebrar el Centenario de la Patria en el año 1911.
- 1910** Obtuvo medalla de plata en la Exposición del Centenario de la Independencia Argentina en Buenos Aires, con la obra "La partida a las cartas"
- 1911** Exposición de Los Próceres
- 1914** Pinta la Galería de los Héroes a pedido del coronel Chirife
- 1914** Exposición en el Gimnasio Paraguayo con (156 lienzos)
- 1918** Exposición en Asunción
- 1924** Exposición en Río de Janeiro
- 1926** Exposición en el Gimnasio Paraguayo

12. Diario La Tribuna, 22 de octubre de 1942, pág.4

1931	Exposición Panamericana de Pintura Contemporánea - Baltimore – Estados Unidos
1933	Exposición Colectiva en Buenos Aires
1934	Salón Primavera - Ateneo Paraguayo
1939 a 1940	Exposiciones en Ateneo Paraguayo
1950	Organiza la Exposición de Arte Histórico
1953	Bienal de São Paulo
1956	Retrospectiva – Cincuentenario de Pablo Alborno Condecorado con la medalla de oro por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la República con diploma honorífico, en la exposición de Arte Histórico

Su fallecimiento

A consecuencias de un problema cardíaco que lo aquejaba, fallece a la edad de 84 años, en su quinta de San Lorenzo del Campo Grande, el 11 de enero de 1958. Sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Escritos y publicaciones

En las siguientes páginas se transcriben algunos de escritos hallados sobre las actividades y vida de Pablo Alborno, provenientes de calificados críticos ya desaparecidos, como Josefina Plá, Jorge Báez, Arturo Alsina, Silvio Maldonado, Hipólito Sánchez Quell, Héctor Blas Ruiz así como la opinión de periodistas locales y argentinos de la década del 20. Igualmente aparecen artículos más actuales publicados en diarios y revistas, donde autores como Borja Loma, Javier Yubi y Herib Caballero Campos emiten su opinión sobre el artista.

Nuestros Pintores – Patriótica labor¹³

Nuestros dos primeros pintores los señores Alborno y Samudio, siguen infatigables su obra desinteresada de artistas a pesar de la rebeldía del medio y de la indiferencia de los poderes públicos, trabajan, trabajan en silencio, oscuramente, sin mayores esperanzas, pero con inquebrantable fe. De uno y otro hemos visto obras inspiradas, en las que han puesto todo su corazón para quedar después sobre los caballetes, cubiertas de polvo, sin que a ningún transeúnte desocupado se le ocurra, siquiera de curiosidad, echarles, de pasada, una mirada...

13. Periódico Colorado – Director Dr. Antolín Irala
Asunción, Jueves 30 de enero de 1913 Número 100

Sabemos que no ganan ni para pagar lo que gastan en tela, pintura y marcos... pero allí están inclinados sobre su creación animada de un verdadero heroísmo. Y esta voluntad inquebrantable ha de ser, con el tiempo el resorte de su triunfo. Porque han de triunfar. A la larga nuestra cultura se irá refinando y vendrán días en que nos apasionarán, no ya la miseria de nuestra política, sino ideales puros y levantados. Y entonces florecerán las artes y el reconocimiento y la admiración unánime de todos los paraguayos serán la mejor recompensa para estos obreros infatigables de la primera hora que en tierra tan ingrata arrojaron las semillas de sus sueños, para empezar por recoger el desdén como fruto amargo de su esfuerzo...

En estos días hemos visitado el taller de tan simpáticos compatriotas. Los encontramos naturalmente con los pinceles en la mano.

Samudio embebido en sentir la naturaleza, transportaba a la tela los matices infinitos de nuestros maravillosos panoramas. Albornó, entretanto, ponía el fuego de su alma apasionada en una obra de verdadero y alto patriotismo. Nos referimos a los cuadros históricos que desde hace tiempo viene pintando. Ya se ha hablado en la prensa y por cierto en forma bien elogiosa, sobre estos trabajos del artista. Pero esa labor se ha ensanchado en estos últimos tiempos abrazando otros asuntos. Ya no solamente refina nuestras grandes batallas con alma de paraguayo interpretando debidamente nacional y el paisaje aparte de la indumentaria y otros mil detalles que han escapado por completo a los extraños que han querido interpretar nuestras cosas; ahora se empeña en formar una galería de nuestros héroes. Y hemos de hacer justicia a los señores Gondra y Chirife, reconociendo que son ellos los que los alientan en esta parte de su empeñoso y estéril sacrificio, poniendo en sus manos algunos recursos para seguir adelante. Ya tenía terminado los retratos de los intrépidos Florentín Oviedo, del famoso Teniente Fariña (aquel que desde una canoa se batió con toda la escuadra acorazada del imperio del Brasil) del trompa del Gral. Díaz y otros, cuando le encargaron pintara en grandes cuadros a nuestros más famosos generales, a fin de adornar con ellos los salones del ministerio de la Guerra. Ya ha terminado el del vencedor de Curupayty, pero tal como fue, de acuerdo con sus fotografías auténticas y con el testimonio de sus compañeros. Ha resultado un imponente tipo guaraní, un gallardo paraguayo de verdad, atrayente, simpático, subyugador pero llena de esa altiva sencillez que caracteriza a nuestra raza... un General Díaz, en fin, visto a través de alma de paraguayo!

Otro de los retratos concluidos y ya entregados es el de Fulgencio Yegros, en gran uniforme de brigadier. Es también un bello estudio de reconstrucción, largo y encomiable. No de otro modo pudo haber sido aquel gallardo prócer en cuyos nobles descendientes se admiran todavía los rasgos fisonómicos de su aristocrática familia.

En este momento está pintando al vencedor de Acayuezá.

El General Caballero va brotando de su pincel tal como fue en los días de la epopeya nacional con su blonda cabellera de héroe adolescente, con su gallarda apostura, su mirada franca y bondadosa, toda nobleza, todo generosidad...

Después dará vida al general Aquino, al general Delgado, a Roa, a Bruguez ... a todos nuestros grandes capitanes, formándose así una galería histórica que será el mejor adorno del Ministerio de la Guerra.

Y Albornos sueña con proseguir en esta patriótica tarea, si le dan recursos, si el ejemplo del ministro señor Gendra y del comandante Chirife es imitado, se consagrará por entero a pintar grandes cuadros de batalla, cantando así, con los colores de su paleta, las glorias del soldado paraguayo. El noble artista cree, y con razón, que el mejor medio de educar a nuestro pueblo en su sano patriotismo es revelarles las grandezas de su pasado, poniendo ante sus ojos la realidad asombrosa de sus esfuerzos desesperados en los épicos días de la trágica prueba... Y cree también, que es un deber del arte nacional responder en cierto modo a las calumnias de los vencedores que después de haber alcanzado la triste gloria, de ahogar a un pueblo valeroso en su propia sangre, se complace todavía en escarnecerle presentándolo como la última expresión de la barbarie mientras ellos se atribuyen una cultura europea, un lujo, una belleza, un heroísmo que no fue, por cierto patrimonio del negro brasileño manumitido para ir al matadero, ni del provinciano argentino que veía con estupor nuestras líneas telegráficas, asombrándose de que los paraguayos pusiesen tan altos sus alambres... En las láminas de los libros publicados en el Plata y en los cuadros que se exhiben en Buenos Aires y en Río, el soldado paraguayo es presentado siempre como un indio puro, semidesnudo, la salvaje melena al viento y un escapulario – símbolo de su servil fanatismo – colgado sobre su falco pecho. Aparte de verdaderas infamias invenciones ridículas y de un pésimo gusto.

Así, por ejemplo, en un cuadro brasileiro, que pretende reproducir la batalla de Abay, aparecen los paraguayos con el aspecto miserable muriendo como unos pobres bajo el sable de una legión de granaderos napoleónicos. Y allá en el fondo, entre carretas destrozadas y mujeres despavoridas, un soldadito de López, a quien solo le faltan unas plumas en la frente y un arco en la mano para ser un profundo guaicurú desnudo, robando en medio de la confusión y escapándose con el fruto de la rapiña...

Y contra todo esto quiere levantarse el inspirado artista poniendo las cosas en su lugar y dando a los nuestros su verdadero relieve a la luz fantástica de aquel incendio colosal.

Bien merece, pues, una palabra de aliento, y una eficaz protección para seguir adelante.

Nosotros le enviamos nuestras felicitaciones y haremos votos porque el Gobierno, que se ha lanzado en un tren fastuoso de gastos, duplicando el presupuesto, dedique una suma suficiente a los dos compatriotas que así honran nuestra cultura, consagrándose al arte, sin desmayar bajo la presión de un medio tan propicio.

El patriotismo en el arte – Una obra meritoria - Diario El Nacionalista¹⁴

En medio de nuestras grandes y pequeñas miserias, y en este nuestro ambiente saturado de egoísmo, no faltan espíritus elevados que todavía sueñan con ideales generosos y rinden cultos desinteresados a las más nobles aspiraciones. Entre estos pocos escogidos, merecen especial mención los que dedican al arte por el arte, sin palabras de aliento, sin un aplauso, casi sin una protección. Nos referimos a nuestros dos pintores nacionales, jóvenes modestísimos, apasionados de sus pinceles, cuya labor meritoria apenas si llama la atención de nuestro público.

Desde que regresaron de Europa trabajan infatigablemente. Pintan, pintan sin descanso. Y allá están sus telas esperando las ofertas de los interesados que no llegan...

Nos consta que no ganan ni para pagar la materia prima. La pequeña pensión que les pasa el gobierno apenas le da para pagar el local de la academia en que luchan para levantar nuestra cultura. Entre tanto, ellos han sido los que han dado la única nota civilización en medio de los rumores de nuestra bélica barbarie, en estos últimos tiempos mientras el resto de los paraguayos llenaban el Plata con los ecos de nuestro colosal escándalo político, ellos honraban a la patria tomando parte en un concurso de arte universal alcanzando (...)

Uno de ellos, el entusiasta Alborn, consagró los días que acaban de pasar a bosquejar los grandes cuadros en que piensa sorprender los más bellos episodios de nuestra epopeya guerrera. Mientras Samudio busca las tintas grises de los crepúsculos o los tonos diluidos de las noches de luna para pintar sus hermosos lienzos, su compañero llevado de su temperamento, busca las escenas impresionantes, los matices vívidos para satisfacer las ansiedades de su alma apasionada. Hasta ahora había sido el pintor de nuestra exuberante naturaleza, pero recién últimamente, después de estudiar nuestro pasado y de evocar sobre los mismos campos de batalla aquellos días de fuego que pasaron como una desecha tempestad sobre nuestra tierra, sintió su verdadera vocación,

14. Diario El Nacionalista, Asunción, 9 de junio de 1919

desde entonces la guerra le obsesiona, sin descuidar el drama de nuestra revolución emancipadora. Ha hecho revivir a nuestros próceres sorprendiendo su fisonomía en detalles recogidos con verdadera paciencia. Pero sobre todo estudia a nuestros veteranos, copia sus típicos legendarios, les interroga con entusiasmo y va reconstruyendo nuestros más épicos episodios.

En estos momentos pinta un cuadro que llamará la atención. Reproduce la última carga de nuestra Caballería en la batalla del 3 de noviembre de 1867. Será el primero en su género sobre asuntos de nuestra guerra. Hay en él realidad, hay movimiento, hay vida. Nuestros jinetes se agitan, sus ojos echan chispas, sus espadas relampaguean: sobre aquel entrevero glorioso pasa un soplo del más puro patriotismo. Se ve que en él el pintor puso todo su corazón.

No hemos de disimular que al ver que aún hay paraguayos, no desesperarnos del porvenir.

El gobierno debe proteger más eficazmente a tan meritorios compatriotas. Y nuestro público no debe seguir mirándoles con indiferencia.

Nosotros le enviamos nuestras palabras de simpatía y hacemos votos porque no desmayen y sigan adelante.

Alborno – Jorge Báez¹⁵

Es tiempo de ocuparnos siquiera someramente de la personalidad de uno de los iniciadores del arte pictórico en el Paraguay, cuya sensibilidad de artista ha estado ligada en todo tiempo a su elevado idealismo y capacidad constructiva, el pintor Pablo Alborno.

Era todavía un adolescente cuando fue llevado por su padre Don Santiago Alborno a Montevideo, con ayuda oficial, para internarlo en la Escuela de Artes y Oficios, que dirigieron Barroffio y Somavila. Al cabo de cuatro años regresó a la patria; y en 1903 nuevamente fue becado por el gobierno del Coronel Escurrea a Italia, para proseguir sus estudios de pintura.

Ingresó en Roma, en la Real Academia de Bellas Artes, al mismo tiempo que se hacía preparar por el pintor hispano, Lorenzo Valle. Bien pronto le cupo el honor de ser admitido a participar en la exposición internacional de Roma de 1905, a la cual concurrió con dos hermosos estudios que adornan actualmente el Museo “Godoy”.

15. Jorge Báez, (2007) *Artes y artistas paraguayos*

Desde su juventud, alborno había revelado un gran temperamento de artista; en Italia se le despertó la admiración por las obras de los grandes maestros del Renacimiento, hasta infundirle valor para reproducir la **L'Assunzione**, del Tiziano y el **Mirácolo** di San Marcos, del Tintoretto.

... **L'Assunzione**, como se sabe, es una de las composiciones más bellas del celeberrimo pintor veneciano; ella se compone de dos partes principales, como la **transfiguración** del Zancio. En la parte superior la Madona es llevada al cielo sobre una nube, como sostenida por numerosos angelitos; y en la parte de abajo, aparecen los apóstoles en un ambiente algo sombrío, en actitud implorante, rodeando el sepulcro vacío.

Nos refiere el mismo Alborno que mientras trabajaba en aquella copia los curiosos que se aproximaban a mirarle no disimulaban su escepticismo, murmurando; “ma que audacia”. No obstante, Alborno salió airoso de su osadía, porque logró la caracterización del cuadro original, y el empaste del colorido, acercándose a la técnica del genial maestro.

Del **Mirácolo di San Marco** reprodujo sólo una parte. Este cuadro que para Diego Velázquez de Silva es “el milagro de la pintura” representa a un primitivo cristiano condenado a terribles suplicios. Completamente desnudo se halla tendido en el suelo, y en el momento de aplicársele su condena, misteriosamente se sueltan sus ligaduras y se rompen los elementos de tortura, con la consiguiente estupefacción de los magistrados y demás circundantes.

La perfección anatómica de ese desnudo visto en escorzo ha sido desde Velázquez la seducción de todos los pintores; y donde la técnica del Tintoretto es otro de los motivos que incitan a copiarlo.

De estos modelos clásicos adquirió Alborno mayor seguridad y fuerza de técnica, como los comprobó más tarde en sus composiciones originales: **Partida de Cartas, Supremo adiós, Remendando las redes** y otras más.

Alborno trabajó mucho durante el tiempo de sus aprendizajes en Italia; puede decirse que como estudiante era de los más aprovechados. Tanto es así que a su retorno a la patria, al fenecer el año 1908, venía con un bagaje de numerosas telas que representaban los más variados motivos, desde la simple cabeza humana, hasta las ruinas del Foro y del Coliseo.

Al año siguiente de su regreso, inauguró con su excolega Samudio la Academia de Bellas Artes, en el local que hoy ocupa el Ateneo Paraguayo. Y en 1910 concurrió a la exposición del Centenario, en Buenos Aires, donde le correspondió la segunda medalla de honor por su cuadro **Partida a las cartas**. Aquel su triunfo, entre las tantas celebridades mundiales, era como la diana anunciadora de que en el Paraguay se empezaba a hacer arte.

Pero a pesar de sus éxitos artísticos, Albornó no se resigna a ser solamente pintor, gustaba alternar el arte con los deberes del ciudadano. La inquietud de su espíritu se dirige en el sentido de dotar a su país con los adelantos a que han llegado otras naciones consideradas como emporio de civilización. Desafortunadamente no siempre encontró al Mecenaz en el poder para plasmar su sueño de patriota, porque aquí la política no es para los que alientan, ni acogen ideales superiores. Sólo un jefe militar que poseía condiciones de estadista y superiores anhelos de patriota, adquirió de él muchos cuadros y le encargó otros tantos que forman actualmente la galería de retratos que posee el Estado, de los hombres próceres de la república.

Después hubo de correr muchos años tras los sueños escurridizos, persiguiéndolos con tenaz perseverancia de Quijano, hasta que adivino al poder otro hombre que le comprendía, quién le dio apoyo para construir un edificio adecuado para la Escuela de Artes y Oficios, así como su organización y dirección técnica. Era esto justamente uno de los más caros sueños, para formar de la niñez indigente ciudadanos de provecho. Y tales sueños de un pobre artista, que no pide para sí casi nada, claro está que contratan con la actitud de los que han medrado en política durante muchos años, sin dejar de su paso rastros que pudiesen honrar su vida pública (1).

Las pinturas de Albornó, al par que son múltiples, revisten una gran variedad. La inquietud de su espíritu de que hacíamos referencia, se manifiesta en sus telas con el cambio que de año en año, se nota en su técnica y hasta en los motivos que trata. Al comienzo sentía predilección por las figuras, más que otros asuntos; y trató el paisaje con golpes magistrales, sorprendiéndolo, casi siempre, en la plenitud de la luz solar, y en la exuberancia primaveral, tan en consonancia con su espíritu.

Su gran cuadro **Picada**, es una prueba de lo que afirmamos. Rico en coloridos, nos da la sensación de frescura del frondoso bosque a través de cuyas tupidas ramas sombrosas se filtran los dorados rayos del sol, que clarean el fondo de la mañana verde.

Actualmente se dedica más al paisaje, por las condiciones mismas del país, aunque algunos de sus cuadros adolecen profundidad interpretativa del alma del paisaje, le imprime, en cambio, su sello personal, con los trazos vigorosos y cálidos coloridos, en que es tan rica su paleta.

“América Nueva” dijo de él, al referirse a su última exposición, en Buenos Aires: “Albornó ha querido pintar a la mujer paraguaya con el aroma de un romanticismo que aún perdura en su tierra.; pero preferimos sus paisajes realizados en plenitud”.

(1) Tras la reacción política producida el 13 de agosto de 1937, Albornó fue despedido de la Dirección de la Escuela de Artes y Oficios, y la institución quedó militarizada.

Cuántas veces pudo, exaltó en sus telas el lapacho rosa y amarillo, por la admiración que siente por estos raros y hermosos ejemplares de nuestra flora, cuyas pintadas copas parece más bien una ficción que obra de la propia naturaleza.

También trata escenas costumbristas: **Tejedoras del Ñandutí** y **Juego al Truco** son de ése carácter. Estos cuadros han sufrido variaciones constantes, sea por falta de modelos, sea por cambio de parecer del mismo autor. Lo cierto es que obras de esa envergadura no se logran con los solos recursos que presta la imaginación. Por eso en **Juego al Truco**, notamos tahúres de cuyos labios se apodera un rictus ante que la risa franca ay alegre que provoca la caída de una buena “carta”; como hay rostros, cuya fisonomía no nos convencer de que ella trasunte la característica del tipo criollo de nuestra raza pese al estado espírituoso en que aparece los jugadores.

En cambio, trata con éxito feliz la interpretación del estado psicológico del hombre influenciado por los agentes naturales. Verbigracia en **Bajo la Lluvia** (que figuró en el Salón de Primavera) logró finalmente su propósito.

Y para que nada faltase dentro de su rica y variada labor pictórica, hubo de tratar también, aunque sin éxito, composiciones de la guerra –por hoy abandonados- se advierten los esbozos ligeros y descuidos de detalles, en cambio, Albornó, pone en resalto su concepción real del pasado que reconstruye, y su brillante espíritu creador, con dar vida y caracterización a sus cuadros.

Como se interfiere de lo dicho, Albornó no persigue la especialización, no se cristaliza en un solo aspecto de su arte aunque a todos infunde la exaltación de su espíritu. Si alguna vez se advirtió cierta decadencia en su técnica, era cuando pretendía modificarla dentro del mismo impresionismo, en su persistente afán de renovación. Pero bien pronto hubo de rehabilitarse, manteniéndose siempre el mismo, como pintor de raza, de temperamento afiebrado y de golpes visuales.

Como animador infatigable de las bellas artes, y de cuantas manifestaciones superiores de cultura se promueven en el país, está el pintor Albornó. Su figura es la de un idealista; su melena romántica, bajo el invariable chamergo de alas rebeldes y su andar siempre apresurado, cuando va por las calles, nos dan de él la impresión de un obsesionado por una gran idea.

“El pintor, más pintoresco” le decían, por su idealismo incurable; sin embargo, Albornó, podría envanecerse, como Arquímedes, de su capacidad realizadora, toda vez que le den apoyo necesario y pongan en sus manos los elementos de la acción.

Si Pablo Albornó hubiese actuado en otro medio, distinto al nuestro, y no dispendiase tanto su actividad, de seguro que no hubiese sido un oscuro pintor de tierra adentro, sino una cifra ponderable, entre los más renombrados pintores sudamericanos.

Jorge Báez (Paraguay 1897 -1959)

Poeta y orador. Descendiente de Cecilio Báez y Juan A. Samudio. Fundó el Ateneo de la Juventud en 1923. También fundó y dirigió varias revistas, entre ellas, Mundo Paraguayo 1928-29, La Hora 1933-34 y La Semana 1935, redactor de El Diario, La Razón y Progreso Nacional. Publicó su primer libro en 1924, Alba Lírica, luego la Canción de la Epopeya, 1929. Después de la Guerra del Chaco, La Ofrenda de Leuconoe, Política Paraguaya de la pre-guerra, La Torre del Silencio y otros ensayos y Arte y Artistas Paraguayos.

Cuatro artistas paraguayos expondrán pinturas y cerámicas en Buenos Aires **Silvio Maldonado**¹⁶

SON MIEMBROS DE LA PRIMERA GENERACIÓN DEL ARTE PARAGUAYO



De regreso de las academias de Italia, España y Francia, llevaron a la tela los motivos del terruño – ESTAN AQUÍ

Próximamente se inaugurará en un local céntrico de Buenos Aires la primera exposición pictórica y de cerámica de los artistas paraguayos señores Pablo Albornó, Juan Samudio, Modesto Delgado Rodas, y Julián de la Herrería, que han llegado recientemente a esta ciudad para ese objeto. Sin duda, la presentación de estos artistas provocará cierta sorpresa, sobre todo en los círculos selectos de buenos Aires. El Paraguay, hasta la fecha, no se daba a conocer, en ésta sobre todo, en este aspecto de su cultura, por causas ajenas a su voluntad.

El arte pictórico en el Paraguay venía en silencio cobrando particular interés, tanto desde el punto que tiene una característica especial, casi sin parangón. La esencia de ese arte, su espíritu, diré mejor, se amamanta en el alma misma del país. Pero esta particularidad merece una explicación especial.

16. Diario La Razón – 11 de mayo de 1933.

La pintura paraguaya no tiene tradición. Ella nació, se puede decir, mucho tiempo después de la guerra grande con el advenimiento de los artistas que se encuentran precisamente ahora en Buenos Aires, y de muchos otros más que quedaron en Asunción. Dichos artistas se formaron sin excepción, en las principales academias de Italia, España y Francia, gracias a la inteligente previsión del gobierno paraguayo.

Una vez en el país los artistas, aunque todavía impresionados por la escuela clasicista y el ambiente cautivante de Italia y España, se entregaron, sin más contacto con el extranjero, a la labor fecunda de llevar a la tela sus impresiones numerosas del terruño tan querido y añorado. Pintaron unos, de preferencias, paisajes, y otros retratos; los más, prepararon el barro y la cocción para la cerámica, inspirándose en motivos típicamente nacionales y americanos.

Cuando vinieron detrás nuevos pintores, con ansias nuevas, quisieron en vano modificar lo que habían ya impuesto plenamente los primeros. El gusto público paraguayo mostróse invariable. Es que los pintores de la primera generación lograron crear una escuela más que eso, acaso, un arte peculiar austentado (sic) en la raíz de la nacionalidad.

De ahí la preferencia del público en general por la pintura de Samudio, Alborn y Delgado Rodas, los dos primeros en paisajes, y el tercero en retratos; y por la cerámica de Campos Cervera.

De lo que se desprende, lógicamente, que el arte pictórico en dicho país no ha tenido esa fluctuación constante que se ha notado en estos últimos tiempos, con gran desprestigio del arte. En el no se sintió ninguno de los ismos, que nada concreto parece ha traído. El arte paraguayo, pues, nació y se desarrolló espléndido dentro del marco típicamente nacional y clásico moderno al mismo tiempo; empleando lo clásico en la acepción inteligente en que lo emplea Camilo Mauclair, en su cruzada a favor de la vuelta de los procedimientos clásicos a la pintura.

El paisaje de Juan A. Samudio, siempre inspirado en el bello suelo paraguayo, se caracteriza por su serenidad casi mística y por el gran equilibrio en el colorido, habiendo en ellos de preferencia los colores violáceo y azul. En el trazo el artista es firme y prolijo; por lo general logra destacar en sus cuadros hasta lo más mínimo del fondo de sus paisajes. Samudio es un paisajista que busca realizar la belleza misma de la naturaleza de su tierra, tan llena de colorido, de luz, de ingente vibración etérea.

En cuánto a Alborn, es un pintor inquieto que busca aprisionar en sus telas la idiosincrasia del pueblo paraguayo. Ardiente nacionalista, escarba con éxito para sus composiciones en el acervo folklórico. Así ha logrado su "Riña de gallo", que es un cuadro de notable elocuencia y verismo. Alborn pinta también paisajes, siendo sus motivos igualmente de marcado localismo.

Por ejemplo, sus “Lapachos”, sus “Bosques”, sus “Lomas”, son particularmente interesantes por su fuerza evocadora. Este artista gusta emplear el verde opulento, que tiene tantos matices en el Paraguay; y el amarillo vivo.

Delgado Rodas es retratista. Sus retratos se caracterizan por la precisa realización de sus motivos. Campea en ellos un gran equilibrio, recordando a los maestros italianos lograr las líneas más imprecisas de una fisonomía. Delgado Rodas es también un devoto del alma nacional. Gracias a ello ha realizado retratos magistrales de tipos característicos del pueblo: tal “La vendedora”, que llega a la ciudad con su canasto repleto de frutas frescas. También pinta paisajes. Prefiere como motivo el río, con sus costas llenas de camalotes y demás vegetaciones tropicales y abundantes en el Paraguay; asimismo, el campo desierto y la loma sobrecoyida como por un estupor. Emplea de preferencia el morado pálido en los retratos y el verde y el rojo vivos en los paisajes.

Respecto a Julián de la Herrería es un ceramista de nota que ha triunfado netamente en España y Francia. Sus motivos están inspirados en el mito guaraní, en el incaico y azteca. Su fecundo trabajo revela un dominio completo en su arte. Sus platos son de un tipo inconfundible, sobre todo desde el punto de vista artístico. El conocido crítico español, Juan de la Encina, sorprendíase observando el arte personalísimo de Julián de la Herrería; al mismo tiempo que elogiaba el procedimiento de cocción empleado por el artista.

Los pintores Alborno, Samudio y Delgado Rodas se presentaron hace algunos años, requeridos por el gobierno paraguayo, a la exposición pictórica americana celebrada en el Museo de Bellas Artes de Baltimore (E.U.), habiendo merecido elogiosos comentarios tanto por su escuela, como por la fuerte expresión del terruño nativo de los cuadros. El último de los nombrados, estuvo últimamente en Washington, donde sus retratos llamaron poderosamente la atención, habiéndose ocupado de ellos elogiosamente, los críticos de arte norteamericanos.

La representación del arte paraguayo es selecta. Ojalá que el público de Buenos Aires, le dispense su atención benevolente. Ella es la embajadora espiritual de un pueblo vigoroso acosado por la fatalidad pero que no entrega a la desesperación. Viene ahora ese pueblo para exponer lo que puede también ofrecer en el arte, que dignifica y engrandece a los pueblos.

Silvio Maldonado

(Paraguay –1905 – s/d) Doctor en finanzas en la Universidad de Buenos Aires. Desde su juventud escribió sobre temas de diversa índole. Cursó estudios en el Colegio Nacional de la Asunción. Ocupó cargos en la cancillería nacional y en la legación y el consulado del Paraguay en Buenos Aires. Colaboró en La Nación de la capital argentina y en Fondo de Cultura Económica, de México. Tiene en prensa Geografía Económica del Paraguay. Silvio Maldonado escribe en prosa clara, sin rebuscamientos ni forzados giros. Nació en Yataity.

Pablo Alborn – Revista Alcor¹⁷

Cien obras jalonando sesenta años de pintura. En el umbral de la exposición, la figura venerable, emocionable y emocionante, de un pintor encanecido en el desengaño de pintar, y no desengañado todavía.

Una retrospectiva suele der el desarrollo de una lección, la eterna lección del arte largo y la vida breve: “He aquí como se quiso hacer un pintor”.

En los cuadros pintados durante su permanencia en el exterior, y en los ejecutados inmediatamente después de su llegada al país, vemos al pintor que aprendió el oficio, que maneja calidades y empasta figuras con un sentido todo lo académico que se quiera, pero contenido dentro de los límites ponderados de la materia, convencional pero efectivo: hay una complacencia, virtuosista en la luz y la sombra. Academia, sin duda, pero decente, formativa, esa de la cual tomada en su recta acepción, - disciplina y método en la conquista del oficio – no podrá nunca renegar la pintura.

Pero en esa época, o en este momento, dura poco: y enseguida he ahí como navegando en el desamparo de la soledad, inmovilizada en la rutina, trizada la brújula, la mano del artista va perdiendo rigor y certeza, desintegra forma, deja sumírsele la luz por invisibles grietas, y va marchando insensiblemente por la aridez de su desgarnecida mediterraneidad hacia el detonante lugar común de sus lapachos.

He aquí como se deshace un pintor.

Un pintor que – no es redundancia – había nacido para pintar, con una dosis suficiente de sensibilidad, con su entusiasmo poco común. Que con una permanencia en el exterior por único magro viático, siguió pintando durante medio siglo, sin cansarse, hasta mucho después que su pintura rebasó el cansancio.

17. Revista Alcor, Asunción noviembre, 1956, Pág. 2

Quién tiene la culpa del fracaso?

Quién responderá por las obras que pudo darnos que nos pertenecían y no nos pudo dar?

Del naufragio de un pintor se yergue una figura venerable, de cuya obra hemos sido defraudados, pero aún puede ofrecernos el conmovedor testimonio de su fe y su entusiasmo.

PABLO ALBORNO – (1875-1958) - Arturo Alsina¹⁸

Pablo Albornó fue en el grupo selecto de los precursores, el alentador. Dinámico, perspicaz y generoso, sería con el andar tiempo, el hombre en cuyo espíritu habría de encarnarse el mismo.

Hijo de don Santiago Albornó y de doña Asunción Alfaro, italiano el uno y paraguaya la otra, habían generado un ser de singulares condiciones que, al madurar, sería un arquetipo superior.

Cuando Albornó nace en 1875, se estaba a cinco años de la finalización de la guerra de la Triple Alianza y se vivía en el período inicial y convulso de la paz.

Vendrían no obstante, para él, los días de una adivinadora facultad, la de los lápices fascinantes y la de los colores deslumbrantes. Y de la paciente colaboración de unos padres cariñosos y de las primigenias lecciones del maestro Da Ponte. De niño ya trae por instinto la callada percepción de una secreta y lejana misión. Tenemos la evidencia de una actual precocidad que alumbra por intuición las rutas que iluminan el camino de la misión futura. Y se revive a la vez el hombre de fe y de confianza en el propio esfuerzo.

Y lo dice con toda claridad la presencia a su lado de sus padres, llena de sanas intenciones y diligencias útiles y bien intencionadas. Así lo verían con cierta satisfacción los esposos germinales que eran tenidos por muy buenos y poseedores de una espléndida proximidad.

Gusta Albornó de la forma y del color de la naturaleza muerta y de los objetos inertes pero expresivos, y enseña jugando a los niños con quienes se entretiene en las horas de solaz.

18. Arturo Alsina (1983) Paraguayos de otros tiempos.

No había cumplido aún los diez años cuando por iniciativa paterna ingresa, acompañado por su progenitor, a la Escuela de Artes y Oficios de Montevideo, con la expresa finalidad de ampliar y perfeccionar sus aptitudes, entendiendo que ese era el momento de hacerlo.

Ya en 1885, en la exposición organizada por los alumnos de la escuela, expone un cuadro del tamaño natural del rey de Italia, y recibe la primera de las menciones que habría de merecer en su dilatada carrera, concretada en un diploma de honor, amén de encomios de la crítica y felicitaciones del público.

Del uso excesivo de su natural energía, surgió el temor de que pudiese seguir soportando la tensión que sus actividades exigían; es que el alumno Pablo Alborn, matriculado en la sección de teoría musical, había ingresado en el aprendizaje del violín y del flautín. Contemporáneamente forma parte e ingresa a la sección deportiva de la esgrima, que en la época, era tenida como el deporte de los caballeros. Entretanto el hábil personaje había popularizado con sus hazañas el marcante de “el paraguayito”, que avivaba su vanidad nativa.

Ya cumplida la función que lo había llevado a Montevideo a plena satisfacción, aceptaba algunos trabajos ofrecidos con sentido decorativo y que terminaron por ser elaborados con inspiración clásica. Estos pedidos estaban destinados a ornamentar mansiones señoriales de la ciudad. Esta fecha marca la iniciación de su vida profesional.

En 1903 se produce en el país un especial acontecimiento de carácter cultural, señalado de manera especial en el recuerdo de la ciudad. Se había llevado a cabo un concurso para otorgar la adjudicación de tres becas a Italia para estudiantes de bellas artes, concedidas por el gobierno del Paraguay y por el término de tres años. Del concurso resultaron beneficiados los estudiantes sobresalientes: Pablo Alborn y Juan A. Samudio en pintura y Carlos Colombo en escultura.

Tendrán que pasar tres largos años para que en 1906 el P.E. pusiera en marcha el proyecto: la burocracia siempre fue lenta aquí y en todas partes. Pero fueron grandes las presiones salvadoras para que el minuto estelar, minuto iluminado, alumbrara, y la luz se hizo para que pudieran gozar de su esperada elección los alumnos escogidos.

Debemos hacer notar que durante la duración de este cielo, todos sus trabajos estuvieron siempre bajo la supervisión de Guido Boggiani, sabio y humanista, devorado años después por el Chaco, indómito y bravío.

En 1906 terminó una etapa del largo camino a recorrer y llegó, contemporáneamente, el día de la partida. Y allá estuvieron los padres y parientes, los maestros y alumnos, los amigos y curiosos, apiñados en el muelle, con saludos afectuosos y con palabras de buen viaje en los labios.

Y parten los viajeros con tensión creadora, con ansias de enseñar lo que han aprendido.

Sólo nos queda la imagen del lápiz y de la paleta del color en las manos, como el primer juguete anunciador de esperanzas que van a ser muy pronto cumplidas.

Y parten lejos de la patria con el propósito primordial de servirla como buenos. Y así lo harán a través de los años que les toca vivir.

Hemos cerrado un ciclo de la formación de nuestros artistas en Europa. En adelante nos veremos sujetos a relatos que nos ofrece el curriculum europeo. Llegados a Roma, ingresan a la Real Academia de Bellas Artes, y Alborno, poco dispuesto a la enseñanza de cierto profesor particular contrata uno a satisfacción que lo inicia en el cultivo del desnudo artístico. Recae la elección en el pintor español Lorenzo Valle, pintando juntos algunos desnudos.

Son sus profesores Somabilla y Barofio y preponderantemente Hettore Titto.

En las vacaciones se dirige a los pueblos de Antecoli y Burano, poblaciones pintorescas cercanas a Roma, donde pinta y documenta tipos, paisajes y costumbres. En Burano pinta sus obras maestras de la época: “Remendando las telas”, “Partida a las cartas”, “El supremo adiós” y algunas cabezas de personajes locales. Avasallante y airoso se presenta como un auténtico vencedor. No descuida sus relaciones sociales y es recibido por el Papa Pío X y es el portador de las pontificias bendiciones para sus padres y hermanos cuando regresa a su lejana patria.

Al finalizar el año 1908, regresan los jóvenes artistas al terruño natal, siempre recordado y siempre amado. Aquí, en esta hora, cierran un ciclo y abren otro decisivo y esperado, para ofrecer a su pueblo lo que han aprendido, lo que valen. Y como prueba de gratitud y muestra de capacidad, entonces organiza con su par Samudio una exposición, la primera después del regreso. Y allí trabajando sin cesar y con mucho amor desarrollan sus personalidades con entera dedicación y con mucha gratitud por los dones recibidos. Expone entonces 65 telas; Samudio, a su vez, aporta 25. En el mismo año funda con el mismo artista la primera Academia de Bellas Artes. Es una apreciable contribución a la cultura del país.

En 1910, invitado por el gobierno, envía cuatro de sus telas a la exposición que con motivo del centenario del “Grito de Mayo”, se celebra en Buenos Aires.

Recibe en la oportunidad un diploma de honor y una medalla de plata por el óleo “La partida de las cartas”. Y ya en las vísperas de celebrar el acontecimiento grande del centenario de nuestra independencia, organizan nuestras autoridades una exposición. Urgido por una permanente ansia que lo acosa en los años 1906 al 1907, imprime a sus actividades el máximo de sus energías y visita Venecia y Florencia. Estas ciudades ofrecen a la curiosidad de los turistas todo lo que culturalmente el mundo occidental puede ofrecerles. Allí está lo que el gran maestro Hettore Titto, que lo acompaña, puede revelar y allí el asombro y la sorpresa; allí también descubre el milagro cromático del genio; allí están las revelaciones de Tizziano y el Tintoretto, y allí reprodujo con devoción el milagro pictórico de este último. Y reproduce con fidelidad “El milagro de San Marcos”.

Organizan las autoridades una exposición en que se presentarán las efigies de los Padres de la Patria, las que por desgracia no existen, ni en el ideal trasunto de la ficción. Y es entonces que don Juan E. O’Leary y don Arsenio López Decoud tienen la idea de encargar a Alborna que los imagine teniendo como base y echando mano de los escasos estudios biográficos e históricos que se poseen, agregando a esta reconstrucción los supuestos parecidos de los descendientes. Y sea como sea los retratos aparecieron como dotados de vida mereciendo la aceptación de las comisiones y, lo que es más, del unánime juicio público. Y allí estaban en las telas de Alborna: Fulgencio Yegros, José Gaspar Rodríguez de Francia, Pedro Juan Caballero, José Tomás Yegros, Ignacio Iturbe y Mauricio José Troche, surgidos de la imaginación, sin que hubiesen existido, tal vez, en la realidad. Luego se hizo la presentación de los retratos de los próceres, rescatados de las sombras, en cierta medida, por los pinceles del artista.

En el mismo año de 1911, cumple una promesa en la Villa de Caacupé, y allí pinta la imagen sagrada de la virgen, que posteriormente fue impresa y distribuida con profusión en toda la República.

A pedido del Consejo de Educación se le encarga la impresión de las efigies de los Padres de la Patria, para que las generaciones sucesivas tuvieran un motivo de veneración para cumplir con fervor sus deberes patrióticos.

En 1912, emite los cuadernos de dibujo geométrico y artístico, exigidos por la cátedra de dibujo, con marca de fábrica “El Dibujo Paraguayo” y adoptados por el Colegio Nacional.

1913: A solicitud del Ministerio de Guerra y Marina presenta la “Galería de Héroes Civiles y Militares de la Guerra de la Triple Alianza”, en tamaño natural. Ellos son: Bernardino Caballero, Francisco Domingo Sánchez, José Berges, General Elizardo Aquino, Capitán Meza, General Resquín, General José Eduvigis Díaz y Teniente Coronel Toledo. Expone los trabajos hechos por los alumnos de la Academia de Bellas Artes de la que es director y profesor, en una gran muestra.

- 1914:** Da a conocer los trabajos hechos por los alumnos de la Academia de Bellas Artes de la que es director y profesor en una relevante muestra.
- 1915:** Gran exposición con 145 telas, cuya importancia se reconoce por la acogida triunfal que le otorga la crítica que reconoce sus condiciones de “talento y maestría”.
- 1922:** Alborna descubre una nueva faceta de su inteligencia. Da conferencias sobre una sorpresiva actividad, ya que se trata de un tema de “Antropología Cultural”, específicamente entrelazado con el origen de la raza tupí-guaraní, a la que vincula con la raza egipcia primitiva. Estas son conferencias que presenta con grandes carteles y con 50 palabras en los mismos, con lo que pretende demostrar una cierta identidad entre esos idiomas.
- 1924:** Concorde a sus aficiones, funda con el Dr. Andrés Barbero, ilustre sabio y filántropo, el Museo Arqueológico y Etnográfico con local propio. Es una prueba decisiva de su interés por la propagación de la cultura en sus diversas formas. En la época realiza una exposición en homenaje a una delegación uruguaya de cultura.
- 1926:** Gran exposición en el Gimnasio Paraguayo con una muestra de 85 telas con éxito de crítica y de público.
- 1927:** Inicia las clases de dibujo en el Instituto Paraguayo y presenta 30 alumnos. Es el momento ameno del maestro Alborna.
- 1931:** Concorre a una exposición que se realiza bajo invitación en New York donde expone 65 telas y donde se encomia la gran capacidad técnica y se valoriza la fiel interpretación del colorido.
- 1933:** Forma parte del conjunto de artistas paraguayos que representan al país durante la guerra con Bolivia a fin de arbitrar fondos. Gran éxito de crítica y venta.
- 1934:** Por primera vez en el Paraguay se inaugura la exposición anual de primavera en el Ateneo Paraguayo y él es el orador que la anima.
- 1935:** Le corresponde iniciar las clases de dibujo y pintura del Colegio Italiano. En el año se siente llamado a difundir sus conocimientos de antropología cultural guaraní y para ello emplea la radiotelefonía anexa, a la transmisión oral, lo que constituye una novedad para el país. Se difunde el tema: “Origen de la Raza Tupí-Guaraní” y “La Lengua Guaraní”, en que desarrolla su antigua tesis, ya conocida, de los vínculos originarios con los primitivos egipcios.

- 1936:** Funda la Escuela de Artes y Oficios en el Paraguay, que dirigió durante tres años, debiendo lamentarse con pena su Posterior exclusión.
- 1936:** Vuelve sobre los mismos temas antropológicos y etnográficos.
- 1939/40:** Presenta exposiciones en el Ateneo Paraguayo.
- 1942:** Funda, organiza y dirige la Academia de Artes Aplicadas, liderada por él durante tres años.
- 1944:** Dirige la Academia de Bellas Artes que comanda durante dos años.
- 1950:** Organiza la gran Exposición de Arte Histórico, por lo que obtiene medalla de oro y tres diplomas honoríficos.
- 1953:** El gobierno lo designa para presidir la delegación de artistas paraguayos que concurren a la Bienal de San Pablo.
- 1956:** En este año se celebra con júbilo el cincuentenario con la pintura de don Pablo Alborn, con una gran exposición retrospectiva, diríamos monumental, de su obra pictórica. Ese debiera ser un día de gloria, un acontecimiento nacional. En realidad se celebra con alegría el raudo transcurrir de una vida útil, consagrada a un servicio indoblegable de la cultura. En dicho año es condecorado con la medalla de oro por la Sub-Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la República con diploma honorífico, en la exposición de Arte Histórico.

Folletos publicados por el profesor don Pablo Alborn

- 1.** Arte Colonial Hispano-Guaraní en Yaguarón, transcripto en una revista cultural de Norteamérica en inglés.
- 2.** Arte Jesuítico de las Misiones - Revista Sociedad Científica.
- 3.** Origen de la Raza Guaraní-Tupí - Revista de Turismo Nos. 13 y 15 de 1947.
- 4.** Semejanza de la Lengua Tupí-Guaraní con el egipcio, sobre la base de 1500 dibujos y 90 palabras semejantes.

En el año 1947 el Diccionario Enciclopédico de las Américas (p. 33), señala a don Pablo Alborna como al introductor del impresionismo en el Paraguay.

Digamos por último que ejerció la cátedra de dibujo y pintura en el Colegio Nacional de la Capital, Colegio San José, Colegio Internacional y de los demás colegios incorporados, como así también enseñó el arte en todos los centros culturales por más de 35 años. El profesor don Pablo Alborna Alfaro falleció a los 83 años de edad, el 11 de enero de 1958, a las 17.30, en su quinta situada en el kilómetro 10 de la ruta Mariscal Estigarribia, siendo sus restos trasladados a la capital para ser depositados en el Cementerio de la Recoleta.

Del catálogo de la exposición de pintura retrospectiva Cincuentenario de Pablo Alborna

Escuela Uruguaya

Mi Padre (Retrato) 1889.

1. Paisaje de Suiza (Copia).
2. Bahía del Puerto. Asunción.
3. Chorro Caballero.
4. Retrato Benjamín Aceval.
5. Retrato Coronel Ecurra.
6. La Mujer Paraguaya.

Escuela de Roma

7. Venta de Esclava - Desnudo.
8. Candidez - Busto.
9. Coquetería - Busto.
10. Amapola - Figura.
11. La Ramola - Composición.
12. El Principio - Paisaje.
13. El Lago Vena Borghese.
14. Campiña Romana.
15. Apuntes: Paisajes de Roma

Primera visita
Abandonada.

Escuela Veneciana

- 19. La Asunción (Copia del Tiziano).
- 20. Fragmento (Copia del Tintoretto).
- 21. Milagro de San Marcos.
- 22. Apuntes Varios.

Cuadros de composición

- 25. La partida de las Cartas - Burano.
- 26. El Supremo Adiós - Buranó.
- 27. Remendando la red - Burano.
- 28. La Iglesia de la Salud - Venecia.
- 29. Cabeza de Estudio: Tristeza.
- 30. Cabeza de Estudio: Sonrisa.
- 31. Anochecer. Burano.
- 32. Calle de Burano.
- 33. Barcas de Pescadores - Burano.
- 36. Apuntes de Burano.

Pintura Contemporánea

- 37. Retratos de Próceres realizados para el Centenario de la Independencia.
- 37. Teniente Coronel Fulgencio Yegros.
- 38. Teniente Antonio T. Yegros.
- 39. Capitán Pedro Juan Caballero.
- 40. Capitán Ignacio Iturbe.
- 41. Alférez Mauricio José Troche.
- 42. Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia.

Cuadros de composición

- 43. Independencia o Muerte (1811).
- 44. Intimación de Velazco (1811).
- 45. Primer Congreso (Julio 20-1811).

Continúan escenas y costumbres de tipos del país en un total de 24 telas y 28 paisajes nativos de tipos regionales y costumbres.

Honores recibidos

- Medalla de plata en la Exposición Internacional de Buenos Aires.
- Medalla de oro en la Exposición Histórica de Asunción. 1°. de Marzo 1950.
- Miembro Honorario del Centro Americanista de Intelectuales de Sudamérica.
- Diplomas de Honor de la Exposición de Arte Histórico del Paraguay.

RECUERDO DE AMIGO

El fallecimiento de Doña Elisa, la esposa, ex-alumna y compañera de por vida y madre de sus hijos, ocurrido en la época del 40, constituyó un rudo golpe para el maestro Albornó, que sintió vacilar todo un organismo hecho para sufrir y superar todas las adversidades. Los amigos y adláteres advertimos cómo toda la obra laboriosamente elaborada con amor, corría riesgo de desplomarse. Desapareció de sus labios la sonrisa y aquella alegría que parecía que habría de acompañarlo a perpetuidad. La cátedra se ensombreció y su presencia desapareció de los corrillos habituales. Sobre aquel ambiente grato a la cordialidad hogareña, cayó como un manto de sombras que apagaron de pronto, los ecos de la peña. Ecos que suenan a Samudio, el inseparable compañero de siempre; a Delgado Rodas, a Julián de la Herrería, a Bestard, a Basterreix, a Blotta, el ubicuo visitante de todos los años desde su casa de Rosario (Argentina); todos bajo el augusto auspicio de Doña Elisa, la matrona inmortal, voces queridas, silenciadas por la muerte.

Lo visitamos un día con Julio Vergottini, de paso por el país, y la impresión que recibimos fue desoladora; estaba en cama víctima de un infarto, extremadamente afligido. Su estado era evidentemente grave. A los días se levantó exhibiendo atisbos de su vieja y tenaz energía.

Años después, enfermó del mismo mal que esta vez se lo llevaría y allí lo comprendimos todo. Arreciaba por entonces una campaña dirigida a desprestigiarlo, que de seguro había de herir de nuevo su exaltada sensibilidad, que ya habíamos observado que existía y grande en nuestra visita anterior. Se presentaba al maestro como a un agente de corrupción del arte, haciendo como basamento la acusación velada sobre la repetición de motivos reiteradamente empleados en la pintura de los lapachos. Un prejuicio, se diría, mantenido por los artistas de la época, subterfugio en el caso empleado como cortina de humo ¿Alguien?... ¿Quién?... pero esta vez no resistió al empuje del corazón descontrolado y el maestro se nos fue. Había sido antes del hecho, lo que se diría un anciano juvenil y optimista, y de pronto cayó en un pozo profundo. E indefectiblemente cayeron con él las energías y lamentablemente el colapso sobrevino.

Nosotros tuvimos la conciencia de nuestra misión y llegamos mal o bien a la concreción de nuestros propósitos: obtener un atisbo de la expresión de la época que nos tocaba vivir. Así entendíamos de cómo debe hacerse la historia siguiendo las huellas luminosas de los predecesores.

Y aquí termina con el sello de una vida ejemplar a la que debemos mucho en favor de nuestra cultura y más aún por aquello que no le dejaron hacer y por lo que de su obra se perdió.

¿Qué querían que hiciera, que enjugara sus necesidades que eran muchas? Desgraciadamente ya no tenía como en la juventud una casa que poner en aval del préstamo. Prefirió apelar a los recursos que le ofrecía su profesión honestamente ejercida.

Veinte años de su desaparición y ni una palabra de oración... ni una flor... ni una plegaria... ni una lágrima.

Pero Alborn es y sigue siendo de los que se fueron... sin irse.
(Marzo de 1983)

Alsina Arturo (Argentina 1897- Paraguay 1984)

Su "Farmacia Americana" fue el centro del encuentro cultural de los grandes hacedores de cultura, a lo largo de décadas. Hombre de vasta cultura y de formación autodidacta, recibía permanentemente a las personalidades más destacadas de la creación artística, la investigación. Recordado como dramaturgo, sus obras más celebradas han contribuido a los inicios del teatro moderno del Paraguay. Ejerció la dirección de la Compañía Paraguaya de Dramas y Comedias, y la vice presidencia de la Sociedad de Autores Teatrales. Nació en Tucumán y falleció en Asunción.

¿Alborno o Pusineri? Dos ficciones - Hipólito Sánchez Quell¹⁹

En una nota publicada en la revista dominical de este diario (14 de mayo) se hizo referencia a la colección de retratos de los próceres de la Independencia, que se deben al pintor Pablo Alborno. Los términos contenidos allí disgustaron a los herederos del mencionado artista, quienes enviaron una larga carta y que fue publicada en nuestra edición del martes 23. El tema en discusión es el grado de fidelidad con que estas obras pueden traducir los verdaderos rostros de los próceres pintados por Alborno. Y el punto de partida es que Alborno carecía de cualquier material de tipo iconográfico en

19. Diario abc color, domingo 28 de mayo de 1978.

que basarse para realizar esos retratos. Ahora interviene en esta polémica el doctor H. Sánchez Quell quién impugna la otra colección de retratos hechos por Da Re y Fortuny.

En un pintoresco reportaje al señor Carlos Alberto Pusineri, publicado el 14 de mayo en ABC Revista, bajo el título “De cómo el maestro Alborno le puso cara a los Próceres”, se sostiene que dicho artista paraguayo, encargado de pintar en 1911 los retratos de los que 100 años antes hicieron la Revolución de la Independencia, el pintor le pone a Yegros la barba de su hijo Rómulo, a Caballero la nariz de su hijo Abel y a todos la expresión de pocos amigos”. Y a continuación se afirma que durante medio siglo conocimos con esas caras a los Padres de la Patria “hasta que un grupo de estudiosos descubre la realidad y se hacen nuevos óleos que revelan los rostros auténticos”(sic).

Lógicamente, el artista Pablo Alborno, para pintar sus óleos no podía recurrir a fotografías, pues en 1811 aún no existían. Fue más tarde que Jacques Daguerre, físico francés, inventó el diorama colaboró con Niepce en el perfeccionamiento de la fotografía y descubrió el modo de fijar planchas metálicas las imágenes formadas en la cámara oscura. Lógicamente Alborno no podía hacer otra cosa - como lo hizo – que recurrir a dibujos de la época, o buscar descendiente, visitándoles en la capital y en el interior a fin de copiar sus rasgos fisonómicos.

El Capitán Pedro Juan Caballero, natural de Aparypy (Tobatí) se hospedaba en la casa de sus primos los hermanos Sebastián Antonio y Pedro Martínez Sáenz – hoy Casa de la Independencia – donde se reunían secretamente con otros insurgentes para derrocar al Gobernador español y darnos la patria. Y de allí fue donde partió en la noche del 14 de mayo de 1811. Para tomar el Cuartel de la Ribera, donde fue proclamado Jefe de la Revolución. De inmediato envió al Capitán Vicente Iturbe a intimar rendición a Velsco y ordenó abocar 6 cañones hacia la Casa del Gobernador 2 en la bocacalle que mira al Convento de Santo Domingo. Así fue como en la Plaza Mayor, dispuestos a sacrificarse heroicamente por la santa causa que defendían estaban militares, intelectuales y pueblo. Y así fue como al amanecer del 15 amaneció el Paraguay independiente.

Su iconografía no existía. Pero era fama que su hijo Abel se le parecía extraordinariamente. También era inédita la iconografía del Teniente Coronel Fulgencio Yegros. Alborno recurrió a una fotografía de su hijo Rómulo Yegros (que aparece en el “Álbum Gráfico del Paraguay” de Arsenio López Decoud, editado en Buenos Aires en 1911). Rómulo usaba bigote mosca. Alborno pintó a Fulgencio Yegros de bigote y pera al estilo Napoleón III lo que resultaba anacrónico, pues esa moda surgió recién 40 años después. La iconografía del Dr. José Gaspar de Francia en cambio, consistía en 3 retratos al lápiz, uno del inglés John Parish Robertson en su libro “Cartas sobre el Paraguay”, otro de Lorenzone (en el libro de Mariano A. Molas) y otro de Bernardino Villamayor (en el libro de Francisco Wisner de Morgenstern).

En el primero aparece Francia tomando mate en su quinta de Ybyray, en el segundo sentado en su biblioteca y en el tercero de tricornio y casaca. El retrato que pintó Albornó fue una adaptación de este último.

Hablando de iconografía fantasiosa era la de Don Carlos Antonio López. Todos sus retratos eran apócrifos. Tanto el que publicó Alfred du Graty para congraciarse como el divulgado por los emigrados para ridiculizarle. Pero más tarde llegó a Asunción un fotógrafo alemán, el primero que pisó el Paraguay. Y le sacó su único retrato auténtico. Es un medallón que pertenecía a su hija Rafaela López de Bedoya.

Aparece allí con el uniforme de Capitán General que le obsequiara la Reina Isabel II de España cuando el viaje de su hijo Francisco Solano López a Europa en 1853.

Pero volvamos al señor Pusineri. Afirma que el artista “no contaba con dibujos en los cuales inspirarse”. Vimos que en lo que a Francia respecta eso es incierto. Y agrega con sorna que “el pintor le dio un rostro a cada prócer...aunque digamos que es un decir, porque ...Albornó los sacó a todos bastante parecidos entre sí. Se podría creer que... eran trillizos. Miradas sombrías, perfiles aguileños, bocas curvadas en amargo rictus. El doctor Francia quizá era un tío mayor de peinado antojadizo y Yegros un primo cercano, oculto tras las barbas ...Para independizar a una nación – lo que por ciento es una cosa muy seria – no había que ser hombre de andar prodigando sonrisas... y el resultado fue una galería de caras de pocos amigos... Los prohombres de la patria lucían toda la misma pinta de malhumorados.”

Felizmente el señor Pusineri se ocupó de “reunir datos sobre las fisonomías de los hombres de Mayo con los cuales se hicieron pintar en España los 5 retratos de los miembros de la Junta de Gobierno que hoy se exhiben en la Casa de la Independencia.

Pero mucho se cuida de citar la fuente de decirnos como consiguió reunir datos sobre las fisonomías. ¿Serían éstas las fuentes? Antonio Tomás Yegros “era romántico, escribía versos y galanteaba a las niñas casaderas”. Fernando de la Mora “era amante de la buena mesa”. Y muy orondo afirma que con estos datos se pintaron los óleos que desde las paredes de la vieja casona muestran los auténticos rostros (sic)”.

Una semana después de este reportaje, los hijos del pintor Pablo Albornó envían una carta al Director de ABC” que se el 23 de mayo. En ella acusan al señor Pusineri de “peregrinas” afirmaciones, tergiversaciones históricas, peligrosas irresponsabilidad e intento de mancillar una obra artística”.

Y preguntan seguidamente: “¿Quién le dio Rostro 1978 a los Próceres de la Independencia, quién es el autor de la Galería de los Próceres sonrientes?”.

Bajo la carta citada la autora del reportaje asume la defensa al señor Pusineri. Veamos su argumento: “Los óleos son auténticos, de acuerdo con los datos obtenidos en minuciosas labores de investigación que demostraron que los rostros pintados por Da Re y Fortuny en 1911 y no los concebidos por Alborn, eran los que reflejaban los verdaderos rasgos fisonómicos y de carácter de los Héroes de Mayo”. Y éste otro: “Los óleos fueron encargados en España a un taller de copistas profesionales”.

Dudamos si al Sr. Pusineri no le hubiese sido más útil no designar defensor.

¿Quiénes son Da Re y Fortuny, autores de los rostros que reflejaban los verdaderos rasgos fisonómicos? ”.

Hipólito Sánchez Quell (1907-1986)

Historiador y sociólogo, ha tenido larga actuación en la política y en la diplomacia, como ministro de estado y embajador. En la universidad ha dictado cursos de historia diplomática y de sociología. Entre sus ensayos de historia, crítica literaria y sociología se destaca Estructura y función del Paraguay colonial, Buenos Aires, 1944, libro bien escrito y ameno, acaso un tanto severo con las famosas misiones en el Paraguay colonial.

Pablo Alborn (1872-1958) - Josefina Plá²⁰

Estudió inicialmente en la Escuela de Arte y Oficios de Montevideo, donde ingresó niño aún; en 1886 obtuvo ya una mención en pintura. Regresó al Paraguay donde durante bastantes años realizó trabajos de decoración en edificios y como escenógrafo, sin abandonar del todo la pintura caballete, animado siempre del deseo de perfeccionarse. Hay indicios de que tomó lecciones con el artista italiano visitante, Guido Boggiani, y con el profesor Da Ponte. En 1903 ganó una beca oficial para estudiar en Europa. Viajó a Italia e ingresó en la Real Academia de Roma. En 1908 pasó por Florencia y a Venecia, donde trabajó con acreditados maestros.

20. Plá, Josefina (1973) Treinta y tres nombres en las Artes Plásticas Paraguaya.

En 1909 volvió al país, y realizó junto con sus compañeros de beca Juan A. Samudio, y Francisco Almeida, la exposición “Pensionados a Europa” que puede considerarse como la primera de profesionales en el medio; y poco después fundó junto con Samudio una Academia de Bellas Artes, segunda con ese nombre en el país (e) ²¹ ; de carácter privado, también, pero ya con un programa académico. En esa misma Academia funcionó la primera exposición permanente de arte, formada por cuadros de Alborn y de Samudio. La Academia, que fue inaugurada con asistencia del Presidente de la República, funcionó varios años. Luego se disolvió. Samudio pasó a enseñar en el Gimnasio Paraguayo y Alborn a ejercer la docencia en colegios oficiales, aunque siguió pintando prácticamente hasta sus últimos días. En 1957 el Ministerio de Educación auspició una retrospectiva de su obra de medio siglo.

Exposiciones (f) ²²

Individuales

Asunción, 1925

Asunción, 1927

Asunción, (retrospectiva) 1957

Colectivas

Roma, 1905 y 1906

Asunción, 1909

Buenos Aires (Exposición Centenario Argentino) 1910

Asunción (Salón Nacional) 1918

Río de Janeiro (Exposición Centenario) 1924

Baltimore (Exposición Continental) 1931

Asunción (Primer Salón de Primavera) 1933

Buenos Aires (Colectiva de arte paraguayo) 1933

San Pablo (III Bienal) 1953

San Pablo (Retrospectiva de arte paraguayo) 1956

21. La primera sería la fundada en 1898 en el Instituto Paraguayo: si es que no hemos de contar como tal la fundada por Don Carlos Antonio, en 1858 (?).

22. Esta lista de muestras o de obras en Museos, no es, como puede comprenderse, exhaustiva, en ningún caso de cada artista solo se da lo más importante o representativo, ya que no permite otra cosa la índole abreviada de este trabajo.

Recompensas

Medalla de Bronce en la Exposición del Centenario Argentino (1910) por su obra PARTIDA DE CARTAS, pintada en Venecia en 1908.

Obras en Museos

Museo Nacional de Bellas Artes:

Nro. 55.- PAISAJE VENECIANO, óleo sobre tela, 0,80 x 0,70

Nro. 56.- PAISAJE DE ANTICOLI, óleo sobre tela, 0,80 x 0,70

Nro. 57.- CABEZA DE VIEJO, óleo sobre tela, 0,47 x 57

Ubicación

Pablo Alborno puede ser considerado como el decano de nuestros pintores profesionales modernos, y, cronológicamente, el sucesor más cercano de los artistas del período carolino y de la postguerra del 70. Paisajes suyos como los realizados en Venecia (uno figura en nuestro Museo de Bellas Artes) son testimonio de una auténtica sensibilidad y de buen oficio así como de su formación en el academicismo (sic) posimpresionista.

La falta de una tradición artística local, así como los problemas que el medio planeaba al artista, (entre otros, la ausencia de posibilidad de renovación) fueron obstáculos que incidieron sin duda en la carrera artística de Alborno, como en la de todos sus compañeros de promoción: y detuvieron el pulso evolutivo de nuestra plástica durante mucho tiempo. Su optimismo insuperable, el entusiasmo de su vocación, no le abandonaron sin embargo nunca, y su vida fue un ejemplo de perseverancia y de fe en el arte.

Josefina Plá (España 1903 – Paraguay 1999)

Fundadora del Grupo Arte Nuevo, miembro de la Academia Internacional de Cerámica con sede en Ginebra. Participó como Jurado en varias Bienales del Brasil y la Argentina. En el Paraguay realizó más de 25 exposiciones, así como en muchos otros países. En el año 1952 recibió el Diploma de Honor de Primera Clase en el Salón de Artes Plásticas de Río de Janeiro. También obtuvo el Primer Premio del concurso mural de “La Paraguaya S.A.” y la Medalla de Oro del Ministerio de Cultura de São Paulo. Publicó diversos trabajos sobre Artes Plásticas y su labor de difusión y crítica ha sido múltiple. Conjuntamente con João Rossi, firma el primer manifiesto de arte moderno a mediados de 1952.

Muestra de óleos de Pablo alborno - Héctor Blas Ruiz ²³

Nació en Asunción el 7 de junio de 1875. A los nueve años de edad viaja con su padre, Don Santiago Alborno, a Montevideo donde estudia dibujo y pintura en la Escuela de Artes y Oficios.

En el año 1887, Pablo alborno regresa al Paraguay, dedicándose a la pintura, poniendo de manifiesto su talento para el paisaje.

En el concurso realizado por el viejo Instituto Paraguayo, en el año 1903, gana una beca que le permitirá seguir estudios de perfeccionamientos de dibujo y pintura en la Ciudad Eterna. En 1908, después de cinco años de permanecer en Italia estudiando a los grandes de la pintura regresa al Paraguay, siendo el portador de 65 telas de su producción.

Tres de estas telas actualmente están expuestas en el Museo de Bellas Artes de Asunción.

En el año 1910, con motivo de aproximarse el centenario de vida independiente del Paraguay, el Superior Gobierno llama a concurso para los retratos de reconstrucción de las figuras de los Hombres de Mayo.

De entre los concursantes, Alborno sale premiado, y se hace cargo de la ardua labor de investigación en los archivos disponibles para tal fin.

Los retratos de los Padres de la Patria: Pedro Juan Caballero, Fulgencio Yegros, Gaspar Rodríguez de Francia, Vicente Iturbe quedan terminados, y aprobados por la Comisión de Investigación nombrada por el Superior gobierno de la Nación. Desde aquella fecha han pasado 66 años y los cuadros, hoy en poder de los herederos del gran pintor, esperan ser rescatados del olvido, para figurar en la “Casa de la Independencia” de donde salieron aquella noche del 14 de mayo de 1811 en la gesta memorable.

El viejo artista que en vida se llamó Pablo alborno, maestro de varias generaciones que pasaron por el Colegio Nacional, autor de obra sin par que muestran la belleza del terruño, muere el 11 de enero de 1958.

Asunción, Diciembre de 1976

Héctor Blas Ruiz (Paraguay, 1902-1998)

Pintor, doctor en Medicina por la UNA. Expuso individualmente desde 1969 y en forma colectiva desde 1947. Premios: Segundo premio Concurso de Pintura Banco de Asunción, 1976; segundo premio Salón de Otoño Casa Argentina, 1946, y primer premio Salón Primavera del Ateneo Paraguayo 1945. Nació y falleció en Asunción.

23. Catálogo de exposición del artista

El cuadro más caro del Paraguay Borja Loma ²⁴



La pintura latinoamericana ha sido siempre subestimada en los circuitos internacionales del mercado artístico. Sin embargo, a partir de diciembre del año pasado, la situación ha cambiado radicalmente. En aquellas fechas, por primera vez en la historia, un cuadro latinoamericano subastado en Sothebys de Nueva York sobrepasaba la barrera del millón de dólares. Desgraciadamente la pintura paraguaya no es cotizada ni siquiera en la milésima parte de esa cifra. Pero en el país existe un mercado muy activo en el que hay cuadros relativamente caros y pintores muy cotizados. Además, una pintura paraguaya es codiciada internacionalmente: *Las tejedoras de Ñanduti...*

... Los pintores vivos más caros.

¿Pero cuáles son los pintores vivos más cotizados del momento? A esta pregunta casi todos los especialistas en arte nacional consultados por este diario han contestado los mismos nombres. Para Escobar los artistas paraguayos más cotizados son Enrique Careaga, Carlos Colombino, Livio Abramo, Genaro Pindú, Edith Jiménez y Olga Blinder. Para Alberto Miltos, conocido galerista, son Colombino y Pindú.

Sin embargo, los precios de las pinturas de estos autores son proporcionalmente muy bajos en comparación con los del extranjero, a nivel latinoamericano. Según Escobar, los pintores definitivamente más caros del país son Pindú y Careaga. El precio más alto que han alcanzado sus cuadros es de 8.000 dólares, respectivamente. Y eso teniendo en cuenta que Pindú es un artista de escasa producción.

En este sentido, Escobar insiste en los bajos precios de nuestros pintores. *En nuestro país, por tan solo 1.000 dólares te puedes comprar una buena pintura de un buen pintor nacional. Fuera, en los países de nuestro alrededor, por mil dólares no te compras nada, a no ser un dibujo, como mucho.*

La razón de estos precios tan sumamente bajos con respecto a la media latinoamericana la explica Ticio Escobar con un juicio interesante: *La pintura en Paraguay no responde a lo imaginario, no ha empapado el tejido social paraguayo. Así como Roa Bastos, un escritor, es símbolo imaginario del país, ningún pintor lo ha sido hasta hoy.* Ticio Escobar entiende que el pueblo paraguayo no se ha identificado con sus pintores y lo ha hecho mucho más con sus escritores.

24. Revista Noticias, Asunción, domingo 4 de agosto de 1991, pág. 6,7 y 8.

Se puede decir, por tanto, que Paraguay no es un país de pintores, sino de escritores.

Un ejemplo clásico de país de pintores es España, en donde el pueblo adopta como símbolo propio a Picasso o a Goya. Esta simbología no existe prácticamente en Latinoamérica, a no ser en México, donde existe una fuerte identificación popular con el muralismo.

Pintores muertos, obras caras

Pero, ¿cuál es el pintor paraguayo más caro de la historia? Qué pintura tiene el récord, cuál es la que más cuesta?

Aquí también los especialistas se muestran casi unánimes con respecto a nombres. Curioso es observar el hecho de que en pintura existe una relación tiempo-precio muy importante, casi como tanto como en el buen vino. En Paraguay todo indica que, cuanto más viejo es un cuadro, más caro resulta. Sobre todo cuando el autor está muerto.

Los pintores desaparecidos paraguayos más cotizados en el mercado son Julián de la Herrería, Samudio, Delgado Rodas y Alborn. A juicio de Ticio Escobar, los primeros alcanzan un precio de ocho mil ó diez mil dólares. Pero Alborn es el más caro.

De hecho, todos los especialistas consultados también se muestran unánimes en ese sentido. El pintor más caro del Paraguay, vivo o muerto, es Alborn. Y el cuadro paraguayo más caro de la historia es *Las tejedoras de Ñanduti*, de Alborn. Su precio es 40.000 dólares, que se podría multiplicar por diez en el extranjero.



Las tejedoras y el expolio cultural

Alborn pintó *Las tejedoras de Ñanduti* en 1928. El artista siempre sintió una especial predilección por la figura femenina y otras de sus obras, en las que aparecen retratadas campesinas, son prueba fehaciente de ello. En el cuadro en cuestión aparece retratada la esposa de Alborn, y la mujer que aparece en el tercer puesto de la derecha es su modelo preferida, retratada por el maestro paraguayo en varias ocasiones.

Las tejedoras de Ñanduti fue expuesto por primera vez en 1930 durante una muestra colectiva de arte paraguayo en Buenos Aires y, un año después, fue exhibido en Baltimore, Estados Unidos.

Las tejedoras de Ñanduti, por otra parte, inspiró la composición de la primera zarzuela paraguaya, realizada por los maestros Moreno González y Frutos Pane, que se tituló igual que el cuadro y en la que, curiosamente, intervino la conocida actriz paraguaya Perlita Fernández, quien actuó de niña.

Las tejedoras de Ñanduti descansa hoy en la galería Nuevospacio, cuyo propietario es Alberto Miltos, a quien fue confiado el cuadro por los descendientes familiares de Albornó. Por otra parte, y dentro del contexto de revalorización de la pintura latinoamericana, sobre todo en lo que a artistas desaparecidos se refiere, ya han aparecido por Asunción *marchands* internacionales atraídos por las referencias de *Las tejedoras de Ñanduti*.

De hecho, no hace mucho tiempo apareció por Nuevospacio uno, de origen alemán, acompañado por un técnico de la UNESCO. El marchand husmeó codiciosamente la pintura e intentó comprarla. Sin embargo, hubo conflicto de intereses entre ambos, debido al probable deterioro que la pintura iba a sufrir en el viaje y, finalmente, se desestimó la operación.

En cualquier caso, Alberto Miltos opina que este cuadro puede multiplicar por diez su valor en Estados Unidos. Pero, muy patrióticamente, estima que el cuadro debe permanecer en Paraguay porque, dice, *bastante se ha expoliado ya el patrimonio cultural paraguayo*.

Sobre el posible traslado de la pintura de Albornó a Estados Unidos, el galerista afirma que, *no hay nada planeado al respecto, pero una pintora paraguaya que reside en Nueva York, Laura Márquez, ha hablado con una galerista de la ciudad al respecto*.

Todo parece indicar, en definitiva, que el destino de *Las tejedoras de Ñanduti* está escrito. O la compra alguien del país o terminará en manos de algún coleccionista privado norteamericano o japonés, cosa que horroriza a Miltos. Y no solo a él sino a muchos otros que no quieren ver desaparecer de Paraguay a la obra de arte más grande producida en su tierra.

Borja Loma (Francisco de Borja Loma y Barrie) (España, 1957)

Residente desde 1989 en Asunción, Paraguay. Es novelista, ensayista, cronista, periodista, biógrafo, traductor, activista político y docente. Ha escrito varios libros y enciclopedias. Ha publicado artículos, crónicas, reportajes, entrevistas, críticas en diarios, semanarios y revistas entre 1979 y 2011. Es autor asimismo de dos catálogos de arte, de veintisiete prólogos por la Editorial “El Lector” (Asunción, 2010-2011) y de la “Crónica del Paraguay, 2003-2010” (2010), artículo enciclopédico incluido en la “Gran Crónica Histórica del Paraguay” (enciclopedia), editada por la Editorial “Aramí” (Asunción). Desde el 2011 al 2016 realizó 42 biografías históricas- universales para la Editorial El Lector. Actualmente vive y trabaja en Asunción.

Los próceres del Palacio - Javier Yubi ²⁵

Arte. La serie de retratos de los próceres de mayo que el gobierno nacional encomendó, en 1910, al pintor Pablo Alborn para celebrar el primer centenario de Independencia del Paraguay se guardan en el Palacio de López

Parecían perdidos, pues pocos sabían de su existencia en el Palacio de López. La valiosa colección de seis óleos del célebre pintor compatriota Pablo Alborn se concretó en respuesta a una necesidad histórica, pues en tiempos de la Independencia del Paraguay –madrugada del 14 y 15 de mayo de 1811- aún no se había inventado la fotografía. Todavía los retratos eran realizados por pintores que hacían posar a los interesados por hora partían de la base de un boceto dibujado. La obra resultaba bien costosa, entonces eran pocos los que podían acceder al lujo de tener su rostro plasmado en el lienzo. Quizás por causa de esa dificultad o simple apatía es que se haya perdido la identidad visual de tantas personalidades de relevante actuación en la formación y consolidación de la patria.

Y fue esa carencia la que motivó en 1910 a las autoridades nacionales a llamar a concurso para la reconstrucción de las figuras de los padres de la patria, en vísperas de conmemorarse el primer centenario de la gesta libertadora. Avalado por el premio Gran Medalla de Plata y Diploma de Honor obtenido el mismo año por su obra “La partida de las cartas” en la exposición Internacional de Buenos Aires, el pintor Pablo Alborn fue seleccionada para tan importante misión. Obtuvo, además, el apoyo y la confianza de Juan E. O’leary y Arsenio López Decoud para rescatar la imagen de los patriotas. Y basado en investigaciones biográficas e históricas, comenzó la tarea de dar forma a las caras de Pedro Juan Caballero, Vicente Ignacio Iturbe, Fulgencio Yegros, Antonio Tomás Yegros, Mauricio José Troche y Gaspar Rodríguez de Francia. Una vez concluidos, los retratos fueron aprobados por cinco comisiones creadas por el Gobierno para examinar los cuadros. El día 14 de mayo de 1911, con gran expectativa, se habilitó la exposición Próceres de la Independencia, en la que el público por primera vez pudo ver las figuras de los valientes héroes (al menos, de los retratados) que lograron romper las cadenas del colonialismo español.

En adhesión a los festejos de los 100 años de la vida independiente del Paraguay y a pedido del Consejo de Educación, el pintor Pablo Alborn mandó imprimir en Alemania una serie de tarjetas postales y láminas con base en sus originales para ser distribuidas en todas las escuelas del país. Para cubrir los gastos de las ediciones, procedió a hipotecar una casa suya que al final la perdió por falta de dinero. No obstante, gracias a las tarjetas postales, lanzadas den 1911, las figuras de los padres de la patria recorrieron el mundo y se convirtieron en héroes con rostros humanos.

25. Revista abc color , 30 de setiembre 2012, pág. 23/25.

Javier Yubi (Paraguay 1965)

Periodista y coleccionista. Posee una colección de fotografías y postales antiguas del Paraguay, iniciada en los 90, contribuye a difundir la memoria visual del país, ilustrando libros, calendarios, agendas y reedición de tarjetas postales. Tiene publicado varios catálogos sobre iglesias y patrimonios del Paraguay.

EL MONUMENTO A LOS HÉROES - HERIB CABALLERO CAMPOS ²⁶

Inaugurado en 1922, el mismo está dedicado a los protagonistas de la Independencia y de la guerra contra la Triple Alianza.

Monumento que persiste hasta hoy en el centro de Asunción

La Comisión Directiva del Centro Estudiantil que asumió en 1910, en el marco del Centenario de la Independencia de la República del Paraguay, se puso como meta erigir dos monumentos, uno a los héroes de la Independencia y otro a los Héroes de la Guerra contra la Triple Alianza.

El principal obstáculo por el que atravesaba el proyecto fue la falta de fondos. En mayo de 1911 el presidente del Centro Estudiantil de Asunción, Juan Stefanich, afirmaba en su Memoria "...se nombraron comisiones de Damas en todos los barrios de la Capital para iniciar la recolección de fondos. Se imprimieron mil ejemplares de unas circulares que fueron dirigidas a todos los pueblos de la República, solicitando la cooperación para dicho fin".

A pesar de la masiva campaña, los fondos recaudados no fueron suficientes, por ese motivo se entrevistaron con los miembros del Gobierno, quienes manifestaron que ellos se encargarían de construir el Monumento a los Héroes de la Independencia y que el Centro Estudiantil se aboqué a la erección del monumento a los Héroes de la Guerra contra la Triple Alianza.

El 31 de agosto de 1911, el Congreso Nacional por ley de la Nación autorizó al Poder Ejecutivo a entregar al Centro Estudiantil la suma de 30.000 pesos, la ley fue promulgada el 2 de septiembre de 1911 por el presidente provisional Liberato Rojas.

Para recaudar fondos para la concreción del monumento, el Centro Estudiantil realizó diversas actividades. Con el dinero recaudado y el aporte del Gobierno se procedió a iniciar la erección del monumento.

26. Correo Semanal del diario ÚLTIMA HORA, Sábado, 23 de Febrero del 2013.

Para la erección del monumento en un principio se pensó que el mismo debía estar en las cercanías del Congreso. Posteriormente la Intendencia Municipal de Asunción sugirió que el monumento se erija en la Plaza Uruguay, comprometiéndose a que dicha corporación municipal se encargaría del hermoseamiento del espacio público. De hecho, el presidente Eduardo Schaerer en su mensaje al Congreso Nacional manifestó que "...el hermoseamiento de la Plaza Uruguay, en la que están iniciados los trabajos de construcción del Monumento a los Héroes por iniciativa de las sociedades estudiantiles".

Pero con el cambio de intendente municipal, se decidió que el monumento debía erigirse en la Plaza Independencia, lugar en el cual el 15 de agosto de 1914, el presidente de la República Eduardo Schaerer participó de la colocación de la piedra fundamental del monumento.

Monumento original diseñado por Pablo Albornó

EL CAMBIO DEL MONUMENTO

El monumento original fue proyectado en 1910 por Pablo Albornó a pedido de la comisión presidida por Juan Stefanich. La descripción del mismo es la siguiente:

"Sobre el basamento piramidal truncado en forma de fortaleza, descansaba un pedestal sobre el que iba colocada una composición simbólica con atributos de guerra, estando de acuerdo con el orden dórico. Formaban la alegoría una cureña y un cañón destrozados casi cubiertos por una bandera emblema de la patria apoyándose en los citados atributos un león con las manos crispadas en actitud de defensa y con expresión de altivez". El lema del proyecto concebido por el destacado artista paraguayo era: "A pesar de los destrozos de la encarnizada lucha, la raza no fue vencida".

El 15 de enero de 1916, el joven Arturo Campos, un estudiante paraguayo que se encontraba estudiando en París, le remitió una carta a su hermano Guillermo Campos, quien a la sazón era el secretario del Centro Estudiantil. En la misiva Arturo comunicaba que hizo las gestiones para adquirir una pieza escultórica realizada por el escultor francés Henri Carli que se denominaba El Espíritu y la Materia. La misma ya se encontraba en el Paraguay a mediados del año 1916 y fue exhibida al público en los salones de la Sociedad Italiana.

Tras varias postergaciones se previó la inauguración el 25 de noviembre de 1921, en homenaje a la Constitución que fuera promulgada en 1870, pero la comisión organizadora argumentó falta de tiempo postergando el acto para el 1 de marzo de 1922. Dicha comisión organizadora comenzó sus trabajos en la primera semana de enero de 1922, y ante la inevitable inauguración se inició una polémica en torno a la escultura elegida, en la misma se involucraron intelectuales, amigos y dirigentes estudiantiles.

En tal sentido, El Diario afirmaba que "los que se dedican a criticar al monumento no proponen nada para reemplazarlo, lo cual confirma el concepto de arquitectos de la demolición que el público se ha formado de esa gente. Y la verdad es que hasta ahora no han propuesto ningún medio para reemplazar el monumento de Carli...". Entre los críticos estaban Juan Silvano Godoi, Cecilio Báez, el escultor Juan Samudio, Héctor Da Ponte, entre otros.

Pablo Albornó contestó la encuesta del Frente Estudiantil considerando que la obra de Carli era un monumento de tipo funerario "nacida seguramente de la contemplación del Juicio Final de Miguel Ángel".

Otro de los que se opusieron a que se inaugure el monumento fue el coronel Manlio Schenoni, entonces director de la Escuela Militar. El coronel fue claro y contundente: "el monumento, muy valioso, muy artístico, muy meritorio a juicio de los entendidos a mi modo de ver expresará cualquiera cosa, menos lo que se pretende hacer recordar...".

Por su parte, el escultor Serafín Marsal dio una respuesta breve y contundente: "... el monumento no responde a la finalidad patriótica que había soñado el Centro Estudiantil, (...) El grupo escultórico de referencia es un símbolo muy rebuscado para que haga sentir ese amor patriótico que inspira una fecha épica de nuestra historia, la mayoría del pueblo no lo va a entender y menos los de afuera". Considerando la belleza del trabajo proponía que la misma se erija en otra plaza asuncena.

LA INAUGURACIÓN

La inauguración se realizó el 1 de marzo de 1922, a las 9 horas, presidió el acto el ministro de Guerra y Marina, coronel Manuel Rojas, además participaron el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alejandro Arce, el ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, don Eliseo da Rosa; y el obispo Juan Sinforiano Bogarín, quien procedió a bendecir el monumento. Posteriormente el coronel Rojas declaró inaugurado el mismo, haciendo uso de palabras con posterioridad el presidente del Centro Estudiantil Mariano A. Molas, quien hizo entrega del monumento a la Municipalidad de Asunción. El acto concluyó con las palabras del intendente municipal de Asunción, Ing. Juan B. Nacimiento, y un representante del clero

Herib Caballero Campos (Paraguay, 1975)

Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Asunción, y Magíster en Historia del Mundo Hispánico por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Mundo Hispánico - San Pablo - 2012. Es Profesor Asistente de la cátedra Historia de las Ideas Políticas II de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNA, y Profesor Visitante de la Universidad de Barcelona., Beca de Hispanistas de la AECID 2009, Estancia de investigación en la John Carter Brown Library de la Universidad de Brown en Estados Unidos de América - 2013. Docente Investigador de Tiempo Completo con Dedicación Exclusiva y Director de Postgrado del Rectorado de la Universidad Nacional de Asunción, 2015. Actualmente es Docente Investigador de la Universidad Nacional de Canindeyú. Ha escrito libros y artículos que estudian el siglo XVIII del Paraguay y el nacionalismo paraguayo a comienzos del siglo XX. Nació, vive y trabaja en Asunción.

(*) Extracto del artículo publicado en la Revista Paraguaya de Sociología n° 141.

Paisaje



Anticoli
 Óleo sobre lienzo
 54 x 74 cm
**Colección Museo Nacional
 de Bellas Artes**



Óleo sobre tabla
 31 x 39 cm
Colección Jorge Gross Brown

Paisaje veneciano
Óleo sobre lienzo
70 x 80 cm
**Colección Museo Nacional
de Bellas Artes**



Asunción - Paraguay – 1914
Óleo sobre lienzo
119 x 139 cm
Colección Jorge Gross Brown





1900
 Óleo sobre lienzo
 70 x 49 cm
Colección Jorge Gross Brown



1931
 Óleo sobre tabla
 32 x 40 cm
Colección Jorge Gross Brown



Arriba izquierda
Óleo sobre tabla
43 x 35 cm
Colección
Esteban Burt Artaza



Arriba derecha
Óleo sobre lienzo
61 x 71 cm
Colección Museo Nacional
de Bellas Artes



Abajo izquierda
Óleo sobre tabla
33 x 41 cm
Colección
Jorge Gross Brown



Abajo derecha
Óleo sobre tabla
40 x 50 cm
Colección Privada



Óleo sobre tabla
50 x 40 cm
Colección Esteban Burt Artaza



Arriba

1951

Óleo sobre lienzo

95 x 145 cm

Colección

Club Centenario

Izquierda

Óleo sobre tabla

38 x 46 cm

Colección

Club Centenario

Derecha

Óleo sobre tabla

40 x 50 cm

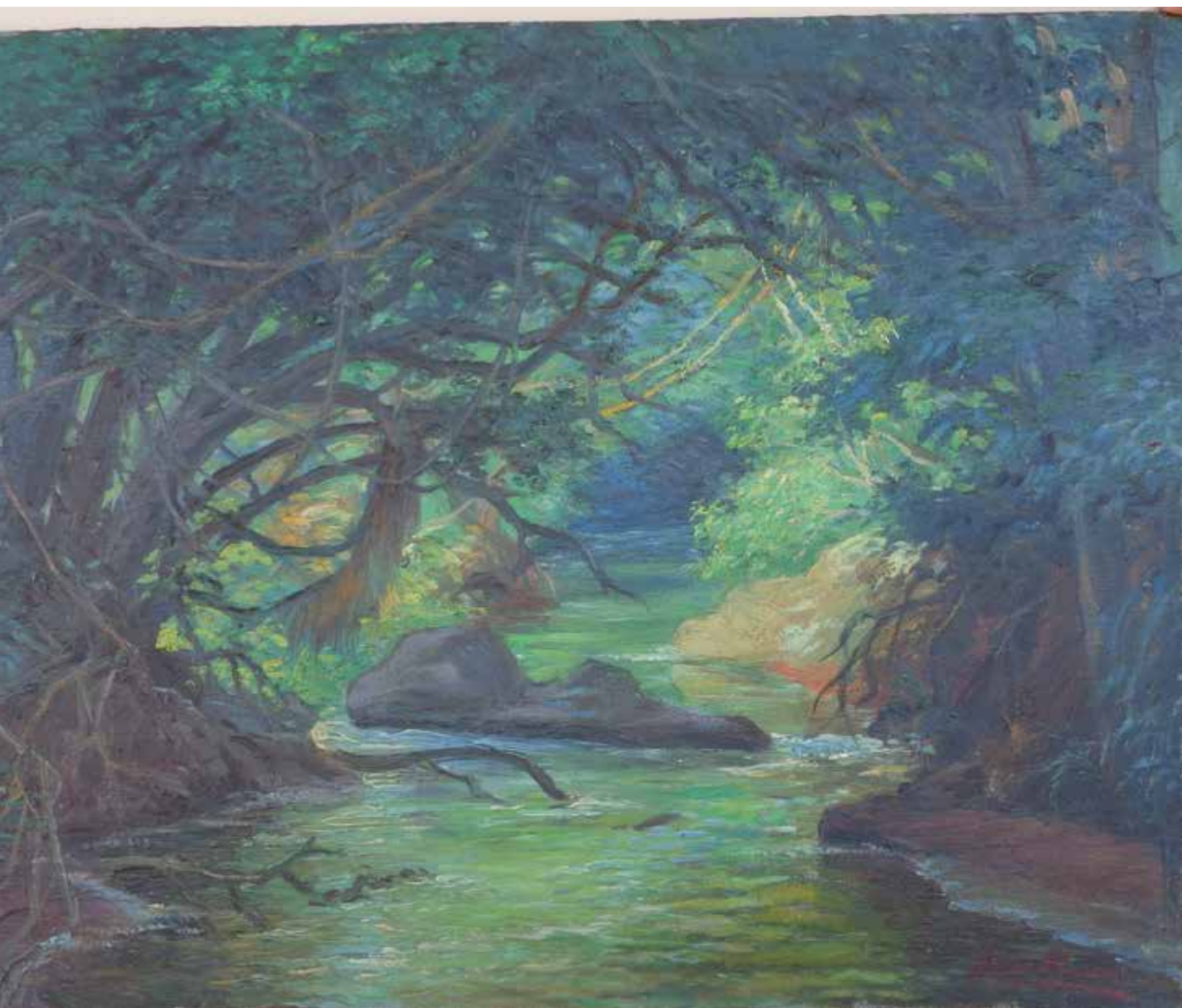
Colección Privada





Óleo sobre tabla
40 x 50 cm

Colección Privada



Arroyo Acaroysa - Caacupé
Óleo sobre tabla
40 x 50 cm.
Colección Privada



Óleo sobre tabla
40 x 50 cm.
Colección Privada



Óleo sobre madera
39x 49 cm
Colección Club Centenario



Vista de Caacupé desde el cerro

Óleo sobre madera

50 x 40 cm

Colección Esteban Burt Artaza

Posterior : Restaurado por Estela Rodríguez Cubero



Arroyo
 Óleo sobre tabla
 40 x 30 cm
Colección Esteban Burt Artaza



Óleo sobre tabla
 38 x 49 cm
Colección Mirtha Navarro de Bittar

Óleo sobre tabla
39 x 49 cm
Colección Jorge Gross Brown



1931
Óleo sobre tabla
31 x 40 cm
Colección Javier Yubi





1926
Óleo sobre lienzo
67 x 62 cm
Colección Esteban Burt Artaza



Arriba izquierda
Lapacho amarillo -1931
Óleo sobre tabla
33 x 41 cm
Colección
Ramón Duarte Burró

Abajo izquierda
Óleo sobre tabla
33 x 40 cm
Colección
Roberto González Riobo

Arriba Derecha
1935
Óleo sobre lienzo
59 x 70 cm
Colección
Club Centenario

Abajo Derecha
Óleo sobre tabla
48 x 38 cm
Colección
Esteban Burt Artaza



1939
Óleo sobre arpillera
27 x 64 cm
Colección
Teresa Barreto de Napout

1937
Óleo sobre tabla
31 x 40 cm
Colección
Carmen Navarro
Fotografía Fiorella Bittar

Rancho típico
San Lorenzo Paraguay
Óleo sobre tabla
32 x 40 cm
Colección Privada



Izquierda
1926
Óleo sobre arpillera
64 x 59 cm
Colección Carmen Navarro
Fotografía Fiorella Bittar



Derecha
Paisaje del río al atardecer
1940
Óleo sobre lienzo
67 x 62 cm
Colección
Esteban Burt Artaza





Derecha
Óleo sobre tabla
1931- 30 x 39 cm
Colección Ramón Duarte Burró

Izquierda
Óleo sobre lienzo
68 x 78 cm
Colección Privada



Salto del Guairá, 1937
Óleo sobre lienzo
70 x 60 cm
Colección Esteban Burt Artaza

Parque Caballero - 1933
Óleo sobre lienzo
42 x 53 cm
Colección Privada



Óleo sobre lienzo
42 x 46 cm
Colección
Teresa Barreto de Napout





Entre lapachos amarillos-
San Lorenzo -Paraguay
Óleo sobre tabla
31 x 39 cm
Colección Privada

Abajo Izquierda
Óleo sobre tabla
33 x 41 cm
Colección Javier Yubi

Abajo Derecha
Óleo sobre lienzo
82 x 99 cm
Colección Privada



Sin título
Óleo sobre lienzo
75 x 144 cm
Colección
Grupo Liebig's



Óleo sobre tabla
18 x 31 cm
Colección Cortazar
Von Horoch





Sin título
Óleo sobre tabla
33 x 41 cm
Colección Grupo Liebig's



Sin título
Óleo sobre lienzo
96 x 106 cm
Colección Grupo Liebig's

Sin título
 Óleo sobre lienzo
 38 x 49 cm
Colección
Grupo Liebig's



Sin título
 Óleo sobre tabla
 28 x 42 cm
Colección
Grupo Leibig 's





Sin título - 1944
Óleo sobre lienzo
79 x 76 cm
Colección Grupo Liebig's

Óleo sobre tabla
32 x 40 cm
Colección Privada



Óleo sobre tabla
40 x 50 cm.
Colección Privada



Retrato



Santiago Alborn
(padre del pintor)
Óleo sobre lienzo
69 x 50 cm
Colección Privada



Asunción Alfaro (madre del pintor) 1928
Óleo sobre lienzo
79 x 60 cm
**Colección
Ateneo Paraguayo**

Antícoli - 1906
 Óleo sobre lienzo
 37 x 59 cm
Colección
Estudio Livieres Guggiari



El cegador - 1907
 Óleo sobre lienzo
 130 x 100 cm
Colección
Esteban Burt Artaza





Superior

La Partida a las cartas

Burona- Venecia - 1907

Óleo sobre lienzo

175 x 135cm

Colección Esteban Burt Artaza



Boceto de la obra



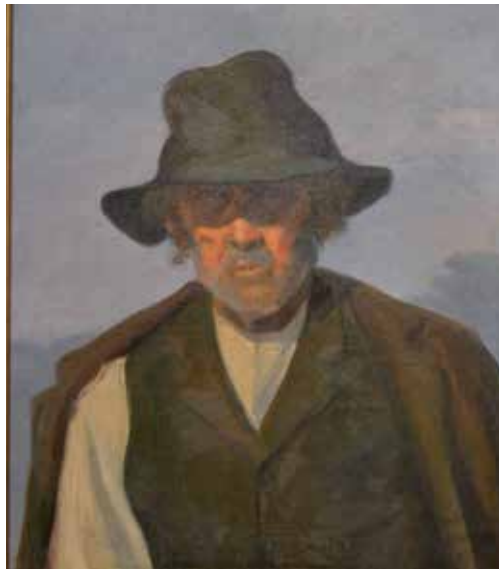
1910

Diploma y Medalla de Plata del Segundo
Premio - República Argentina

1810 - 1910

Exposición Internacional de Arte del
Centenario Argentino

Izquierda
Cabeza de viejo - 1906
Óleo sobre lienzo
54 x 47 cm
Colección
Museo Nacional
de Bellas Artes



Derecha
Roma 1907
Óleo sobre lienzo
69 x 49 cm
Colección
Jorge Gross Brown



Izquierda
Roma 1908
Óleo sobre lienzo
53 x 46 cm
Colección
Jorge Gross Brown



Derecha
Óleo sobre tabla
42 x 32 cm
Colección
Jorge Gross Brown





Superior izquierda

Retrato

Niño comiendo sandía - 1940

Óleo sobre tabla

40 x 50 cm

Colección Esteban Burt

Superior derecha

Retrato

1922

Óleo sobre tabla

42 x 32 cm

Colección

Jorge Gross Brown

Inferior izquierda

Retrato

Óleo sobre tabla

50 x 39 cm

Colección

Museo Nacional de Bellas Artes



Procesión –1924
Óleo sobre lienzo
64 x 120 cm

Colección
Teresa Barreto de Napout

Limpiando pescado
Óleo sobre lienzo
44 x 29 cm
Colección
Cortazar Von Horoch



Paleta del pintor
(36 x 26 cm)
Colección Javier Yubi



Izquierda

Autorretrato

Óleo sobre lienzo

70 x 60 cm

Colección Privada



Derecha

Autorretrato Bermejo

Roma - 1907

Óleo sobre lienzo

97 x 78 cm

Colección Privada



Izquierda

Viejo marinero

A mi estimado amigo

de W. Remma- 1900

Óleo sobre lienzo

60 x 45 cm

Colección

Esteban Burt Artaza



Derecha

Dr. Bordenabe

Óleo sobre lienzo

75 x 55 cm –

Colección

Jorge Gross Brown



Superior izquierda

Óleo sobre lienzo
63 x 50 cm

Colección Cortazar Von Horoch

Fotografía Mauricio Cortazar

Superior derecha

Sin título - 1940
Óleo sobre lienzo
70 x 60 cm

Colección Grupo Liebig's

Inferior

Sin título
Óleo sobre lienzo
86 x 105 cm

**Colección
Grupo Liebig's**





Las Tejedoras de Ñandutí
Óleo sobre lienzo
148 x 176 cm
Colección Grupo Liebig's



Santa Elisa – c. 1950
Óleo sobre lienzo
82 x 57 cm
Colección
Amanda Albornoz Pezoa



Superior derecha
María Elisa Weyer de Albornoz
(esposa del pintor) 1928
Óleo sobre lienzo
120 x 80 cm
Colección Privada



Inferior derecha
1912
25 x 129 cm
Acuarela sobre papel
Colección
Jorge Gross Brown

Retrato Histórico

Galería de los Próceres de la Independencia Nacional de 1811*



Izquierda

Alférez Mauricio
José Troche –1911
Óleo sobre lienzo
69 x 59 cm

**Colección
del Estado Paraguayo
Fotografía Heber Carballo**

Derecha

José Gaspar Rodríguez
de Francia – 1911
Óleo sobre lienzo
65 x 55 cm

**Colección
del Estado Paraguayo
Fotografía Heber Carballo**



Derecha

Antonio Tomás Yegros – 1911
Óleo sobre lienzo
65 x 55 cm

**Colección
del Estado Paraguayo
Fotografía Heber Carballo**

1. La Tribuna, Asunción 23 de octubre de 1957., Aviso Clasificados, Título que Registró en Derecho Intelectual, Pablo Alborn, bajo el número de Registro 5492
2. Donado por el Dr. Hipólito Sánchez Squell - 1965

Galería de los Próceres de la Independencia Nacional de 1811*

Izquierda

Teniente Coronel Fulgencio
Yegros – 1911
Óleo sobre lienzo
65 x 55 cm
**Colección
del Estado Paraguayo**
Fotografía Heber Carballo



Derecha

Alférez Vicente Ignacio
Iturbe - 1911
Óleo sobre lienzo
65 x 55 cm
**Colección del Estado
Paraguayo**
Fotografía Heber Carballo



Izquierda

Pedro Juan Caballero
Óleo sobre lienzo
55 x 44 cm
**Colección
del Estado Paraguayo ***
Fotografía Heber Carballo



Derecha

Capitán Pedro Juan
Caballero – 1911
Óleo sobre lienzo
69 x 59 cm
**Colección del Estado
Paraguayo²**
Fotografía Heber Carballo



1. La Tribuna, Asunción 23 de octubre de 1957., Aviso Clasificados, Título que Registró en Derecho Intelectual, Pablo Alborn, bajo el número de Registro 5492
2. Donado por el Dr. Hipólito Sánchez Squell - 1965



Retrato Tte. Rogelio
Banega
Óleo sobre tabla
36 x 26 cm
Colección Javier Yubi

*Inscripto detrás:
Tte. Rogelio Banega, Padre Lino Banega
Dirección Santa Cruz de la Sierra- Bolivia*



Retrato
Madame Lynch - 1901
Óleo sobre mármol
51 x 48 cm
**Colección
Jorge Grosss Brown**

Izquierda
 José Berges
 218 x 98 cm
 Óleo sobre lienzo
Colección
Estado Paraguayo



Derecha
 Gral. José Eduvigis
 Díaz 1912
 220 x 98 cm
 Óleo sobre lienzo
Colección
Museo de la Policía





Izquierda

Ignacio Meza – 1913

220 x 98 cm

Óleo sobre lienzo

Museo de Armas

Colección

Ministerio de Defensa

Fotografía Heber Carballo



Derecha

General Fulgencio

Yegros - 1912

220 x 98 cm

Óleo sobre lienzo

Museo de Armas

Colección

Ministerio de Defensa

Fotografía Heber Carballo

Izquierda
 General Bernardino
 Caballero - 1913
 218 x 98 cm
 Óleo sobre lienzo
 Museo de Armas
Colección
Ministerio de Defensa
Fotografía Heber Carballo



Derecha
 Museo de Armas
Colección
Ministerio de Defensa
Fotografía Heber Carballo





Izquierda

Benjamín Aceval
197 x 108 cm
Óleo sobre lienzo
Museo de Armas

Colección

**Ministerio de
Defensa**

Fotografía

Heber Carballo



Derecha

General Isidoro
Resquín – 1919
218 x 98 cm
Óleo sobre lienzo
Museo de Armas

Colección

**Ministerio de
Defensa**

Fotografía

Heber Carballo



Batalla de Tuyuti 1910

179 cm x 354 cm

Óleo sobre lienzo

Colección Ministerio de Defensa

Fotografía Heber Carballo



Fundación de Asunción - Agosto 1937
Óleo s/ lienzo
76 x 139 cm
Colección Municipalidad de Asunción



Declaración de la Independencia
65 cm x 82 cm
Óleo sobre lienzo
Colección Grupo Liebig's



Declaración de la Independencia
60 cm x 82 cm
Óleo sobre lienzo
Colección Grupo Liebig's



Declaración de la Independencia
57 cm x 83 cm
Óleo sobre lienzo
Colección Grupo Liebig's

Virgen de Caacupé - 1911
 Óleo sobre lienzo
 97 x 56 cm.
Colección
Miguel. Albornó Cálcena

Inscripto atrás:
Albornó - Tacuaral



1



2



3

1. Reproducción fotográfica - 1911
 68 x 45 cm
Colección Javier Yubi
2. Impreso detrás de la reproducción de la imagen:
 Gran taller de marcos; D. MORSELLI
3. Portada Revista noticias – 7 diciembre de 2003

3. La Portada del Diario Noticias facilitada por la Dra. Nélida Amabile con la esperanza de llegar alguna vez al original.
 "Promesa cumplida Profe...!!!!

Desnudo



La Esclava 1905
Óleo sobre lienzo
210 x 160 cm
Colección Privada



Timidez
Roma 1904
Óleo sobre lienzo
92 x 63 cm
Colección
Elena Albornoz



Candidez c. 1904
Óleo sobre lienzo
91 x 61 cm
Colección
Silvia/María José Albornoz

Naturaleza muerta



1936
Óleo sobre lienzo
70 x 50 cm
Colección Ronald Albornoz



Reproducción fotográfica de naturaleza muerta
registrada por el autor ⁴

4. Archivo del pintor.



*Pinturas de la esposa de Pablo Albornoz, la pintora Elisa Weyer de Albornoz
(Fue alumna del pintor)
Colección Privada*



Accesorio del modelo
Colección Elena Albornoz



Tacuaral
 E. W. de Albornoz
**Paisaje* – 1917
 Óleo sobre lienzo
 69 x 79 cm
Colección Privada



Membrillos
 Óleo sobre tabla
 52 x 33 cm
Colección Privada

*Patio de la casa – (Hoy Club Centenario) (Lugar que fuera la casa de Pablo Albornoz y Elisa Weyer)

Sin acceso al Original



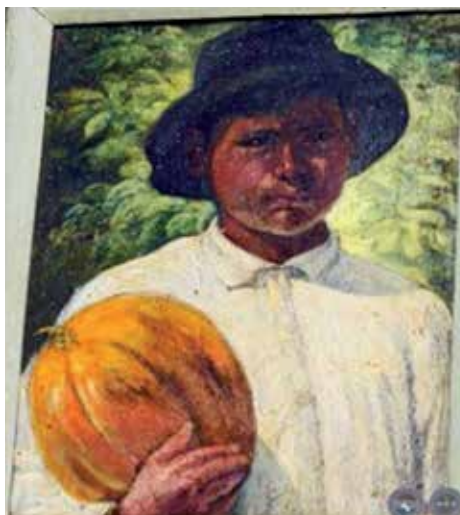
La mujer de la sombrilla roja
Roma 1904
Óleo sobre lienzo
73 x 90 cm

Colección Jaime Jaritón⁵



Izquierda
Karamegüa
Antigüedades

Derecha
Karamegüa
Antigüedades



Colección del
Museo cívico de la
municipalidad de
concepción

Fuente:
Javier Yubi.
Diario Abc Color
Publicado en fecha:
03 de Mayo del 2013

Fuente digital:
www.abc.com.py
Portal Guarani



Obras pictóricas restauradas
en Ruben's Atelier

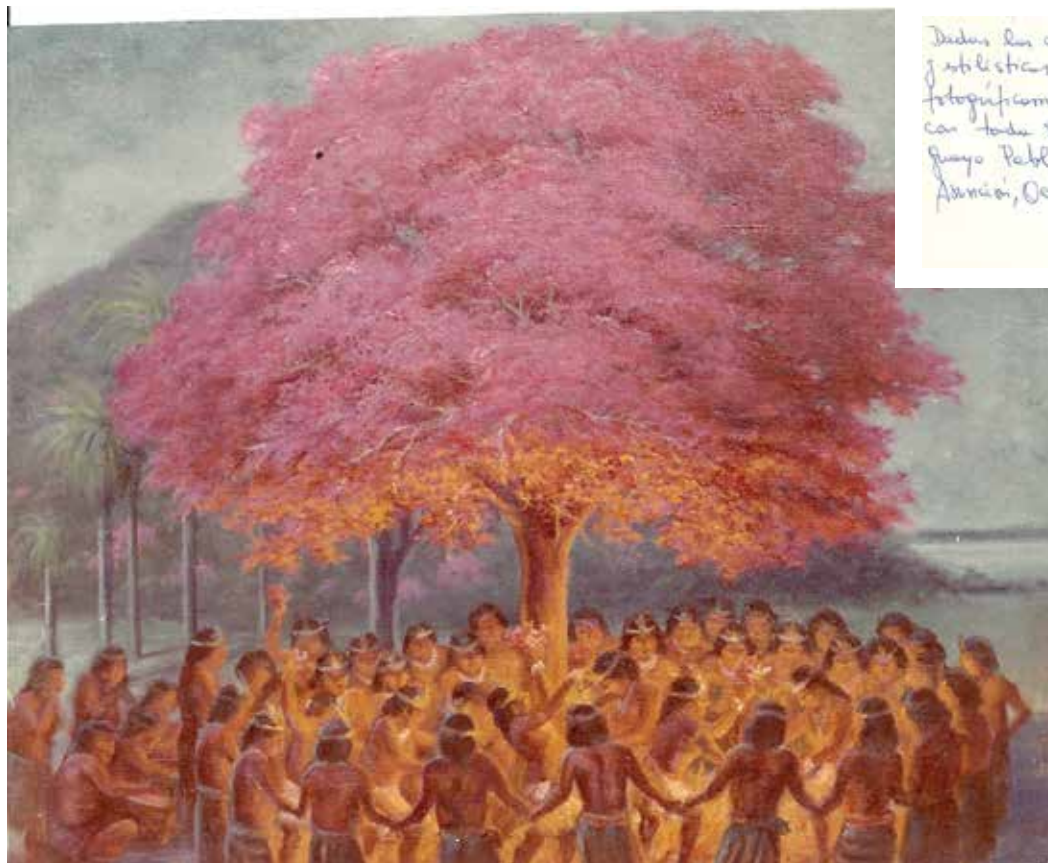


Obras pictóricas restauradas
en Ruben's Atelier



Obras pictóricas restauradas
en Ruben's Atelier

**Archivos de Fotografía
de Pablo Albornó Weyer**
(hijo del artista)



Dados las características temáticas
y estilísticas del óleo, reproducido
fotográficamente al dibujo, lo atribuyo
con toda seguridad al pintor pan-
guayo Pablo Albornoz (1877-1958)
Asunción, Octubre 1985-

Diego Escobar

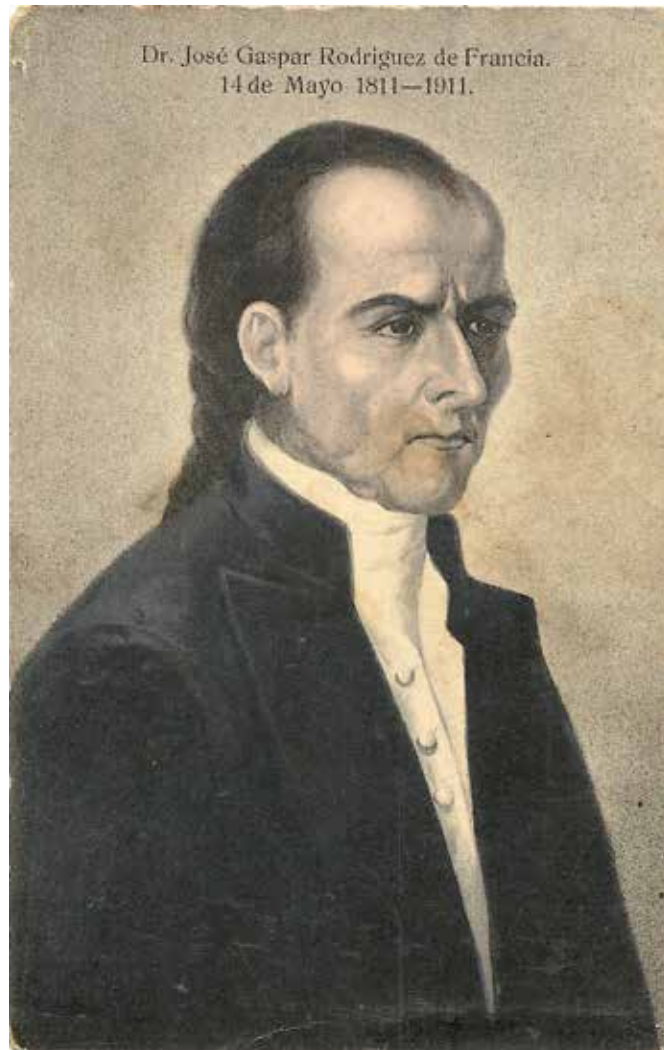




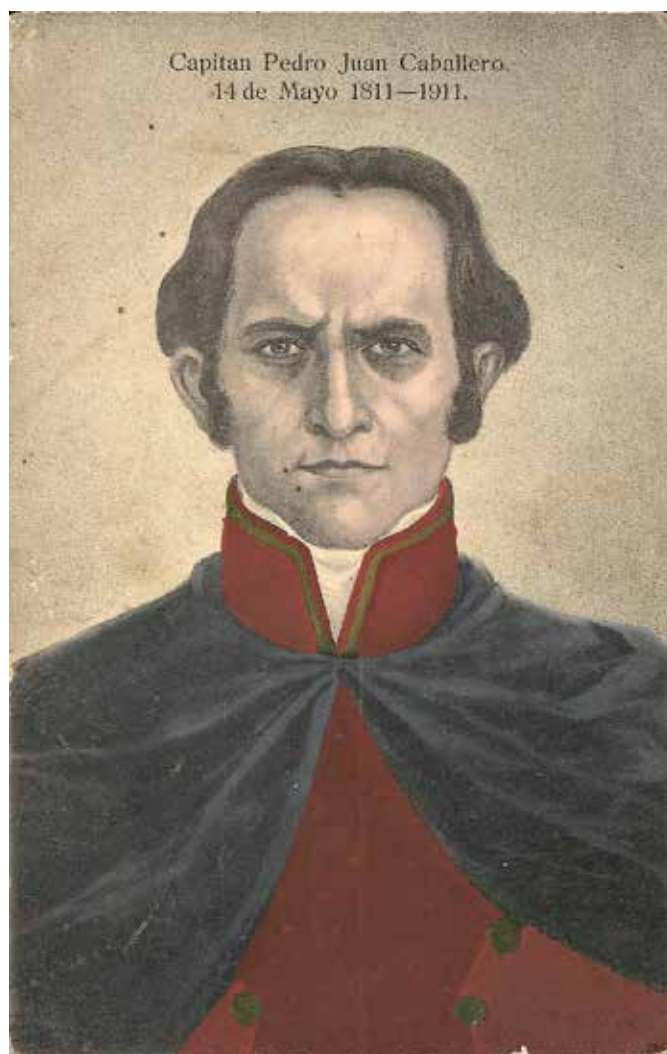




Postales de los Próceres de la Independencia



José Gaspar Rodríguez de Francia
Colección Javier Yubi



Capitán Pedro Juan Caballero
Colección Javier Yubi



Teniente Coronel Fulgencio Yegros
Colección Javier Yubi



Alferez Mauricio José Troche
Colección Javier Yubi

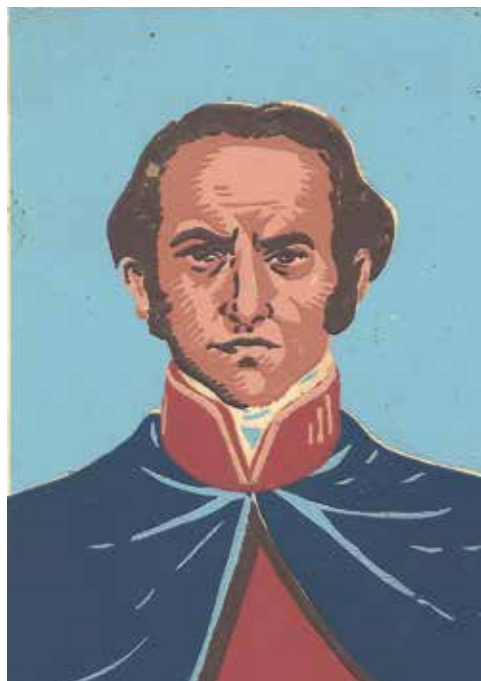


Alferez Vicente Ignacio Iturbe
Colección Javier Yubi



Antonio Tomás Yegros
Colección Javier Yubi

Postales Litográficas
Izquierda
 Alférez Mauricio
 José Troche
Colección Javier Yubi



Derecha
 Capitán Pedro Juan Caballero
Colección Javier Yubi



Postales Litográficas
Izquierda
 Alférez Vicente Ignacio Iturbe
Colección Javier Yubi

Derecha
 Dorso de las postales

Fotografías del archivo del pintor



Izquierda

*Casa de Pablo Alborn
en San Lorenzo*



Derecha

*Imagen de archivos del pintor
Academia en Roma*



Izquierda

Imagen de archivos del pintor



Derecha

*Publicación de exposición en
Roma L'ILUSTRAZIONE, Roma, 8
de julio de 1906*



Izquierda

Boceto retrato pág. 53



Derecha

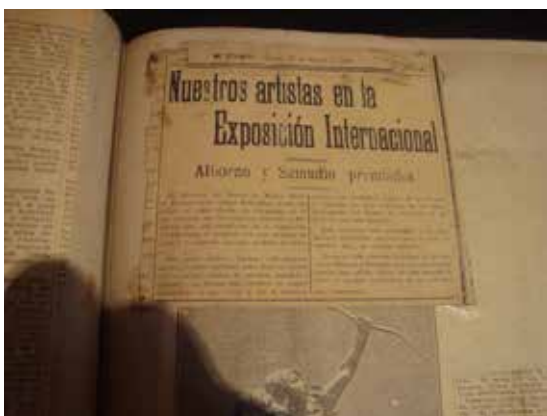
*Saludos de los becarios desde
Roma Enero de 1904*

*Carlos Colombo, Pablo Alborn y
José Anselmo Samudio⁶*

6. Tenemos el honor de saludar a usted y familia y le deseamos Feliz año nuevo Roma, Enero, 1ro de 1904.



Pablo Albornoz
y Juan Anselmo Samudio
Roma 1904



Medio Izquierda
El Diario, jueves 25 de agosto de 1910

Superior Derecha
Circulo de artistas 1904/1907

Inferior Izquierda
Publicación de Registro de Derecho Intelectual – La Tribuna Avisos clasificados 26-10-57

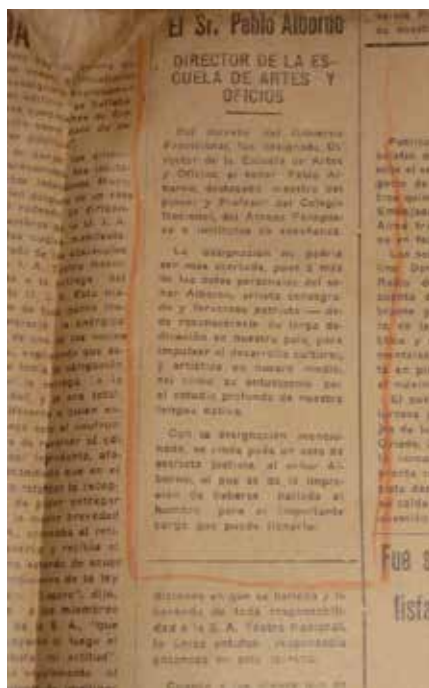
Inferior Derecha
Visita a la exposición del Presidente Dr. José Guggiari en el Gimnasio Paraguayo - 1930



Superior Izquierda
Exposición Ateneo
Paraguay 1934,
Juan A. Samudio, Jaime
Bestard, Modesto Delgado
Rodas, Roberto Holden Jara,
Pablo Alborno, entre otros.
Superior Derecha
Retrato expuesto en la
Exposición en Roma en 1904⁷



Inferior Izquierda
Nombramiento de Dirección de
la Escuela de Artes y Oficios⁸
Inferior Derecha
Visita a la exposición del
Presidente Dr. José Guggiari en
el Gimnasio Paraguayo - 1930



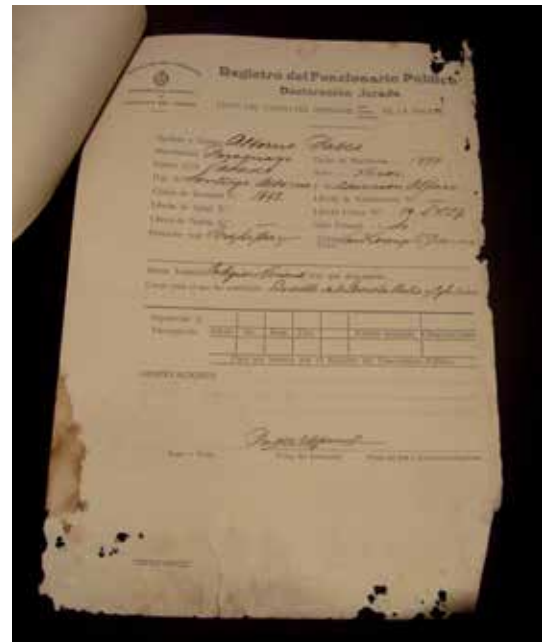
7. Retrato Expuesto en la Exposición Roma 1904 – Felicitado por el Rey – Victorina Le cpanto
8. La Hora, Diario de la Mañana, Año 1 Nro 15, viernes 3 de julio de 1936



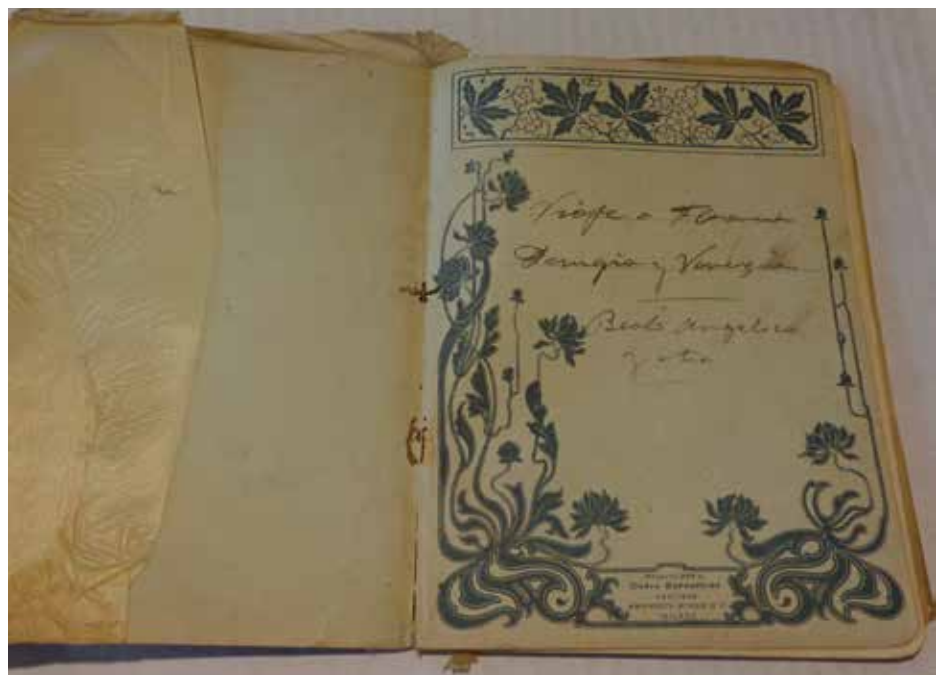
Certificados de academias
en Italia

Izquierda
Declaración Jurada de
Bienes al asumir como
Director del Colegio
Nacional de la Capital

Derecha
Homenaje del Gobierno del
Uruguay al pintor



Diario del artista
Viaje a Florencia,
Perugia y Venezia
Beato Angelo y otros





Superior Izquierda
Registros de Publicaciones
sobre los Métodos en la
Escuela de Artes y Oficios

Inferior Izquierda
Exposición
panamericana de
Baltimore⁹

Superior Derecha
El Diario, 30 de octubre
de 1912

**Medio Izquierda y
Derecha**
Serie de Cuadernos de
Dibujos para la enseñanza
en las escuelas primarias
del Nro. 1 al 16

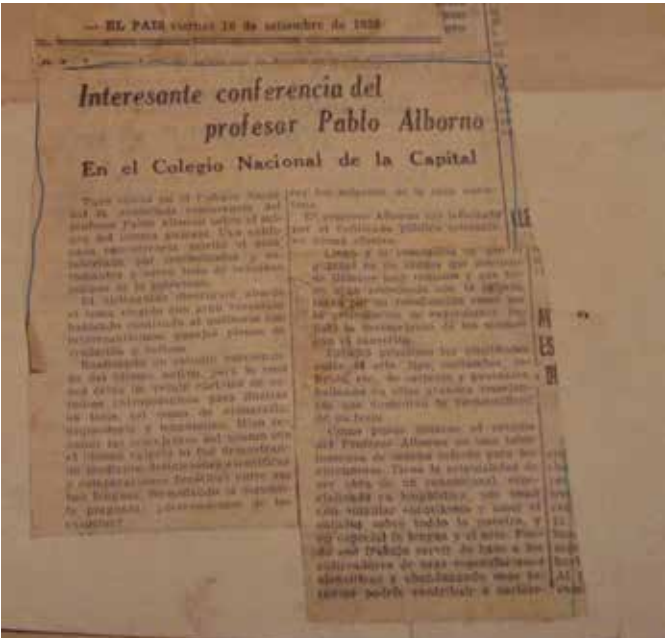
9. Exposiciones, Baltimore 31 , Buenos Aires 33 y 38

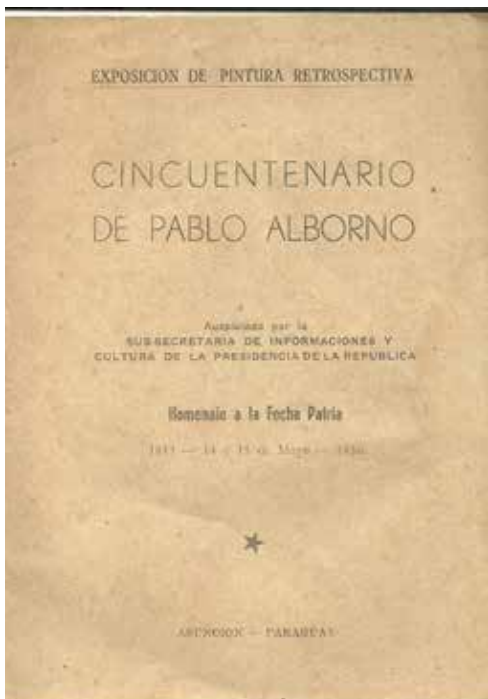
Publicación y Exposición
Galería de los Próceres de
la Independencia de 1811



Izquierda
Publicación y Exposición
Galería de los Próceres de
la Independencia de 1811

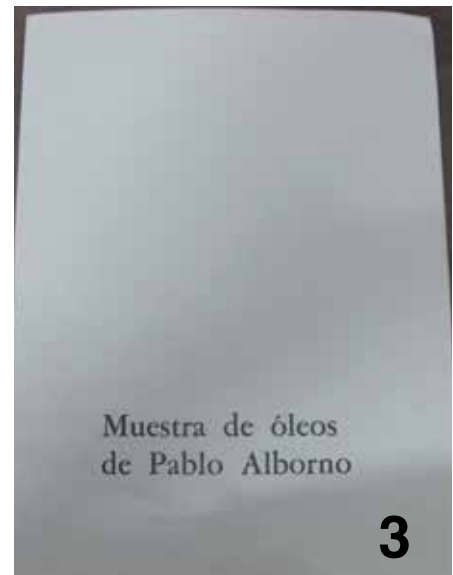
Derecha
Conferencia





Superior Izquierda y Derecha
Exposición 9 de mayo de 1929

Inferior Izquierda y Derecha
Conferencias y Exposiciones



- 1 Exposición de pintura retrospectiva Cincuentenario de Pablo Albornoz – 1956
- 2 Primera Exposición de Artistas Paraguayos en Buenos Aires – 1933
Albornoz Tres Generaciones -1994
- 3 Muestra de óleos de Pablo Albornoz -1976
- 4 Proyecto de Pablo Albornoz - 1910
- 5 Monumento inaugurado 1922 – Escultura traída de Francia – El Espíritu y la materia



El Monumento a los Héroes 1910

Basamento realizado y firmado
por Pablo Albornó

2008 - Registro fotográfico
realizado durante la
Conservación del mismo
bajo la Dirección de las
restauradoras Petrona Villagra y
Verónica Verón


 Alcal. López N° 130 e Independencia Nacional
 C.C. 654 - Tel.: 444 130, 445 551, 443 187 - Fax: 447 510
 Asunción - Paraguay

CERTIFICADO DE BAUTISMO

El que suscribe, Notario - Eclesiástico, certifica que en el libro X
 De Bautismos de la Parroquia La Catedral al folio 294
 Se registra la partida siguiente:

En Asunción a once del mes de mayo
 Del año mil ochocientos ochenta El Pbro. Pa-
blo Rosa bautizó Pablo
 que nació el diez del mes de junio de año
mil ochocientos sesenta y cuatro
 hijo legítimo de Don Santiago Alborno (Ua-
liana) y de doña Asunción Alfaro de Alborno (paraguaya)
 siendo sus padrinos Pedro Alfaro y Rosa Carrera para-
guayos

Observaciones

A petición de parte interesada, se expide el presente certificado, en
 Asunción, a los once días del mes de
agosto de 2004.



Anuaris Lopez

PARROQUIA STMO. SACRAMENTO
RECOLETA
MCAL. LOPEZ 2725 TELEFONO: 600 - 290
ASUNCIÓN - PARAGUAY

La secretaría de la Parroquia del Stmo. Sacramento de la Recoleta,
 certifica que en el Libro XV de Defunciones al folio 267 se
 registra lo siguiente:

Nombre y Apellido: Pablo Alborno
 Falleció el día 11 de enero de 1958
 Edad: 81 Estado Civil: casado
 Padre: _____
 Madre: _____
 Esposo/a: Maria Elisa Rieger
 Recibió los sacramentos: si
 Domicilio: _____

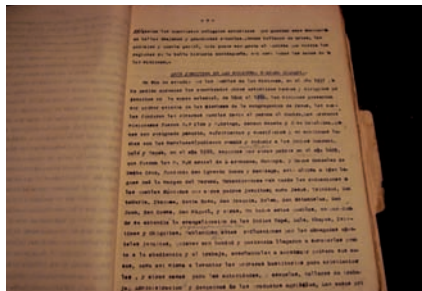
A petición de parte interesada, se expide el presente certificado en
 Asunción, a los 26 días del mes de agosto del año 2004.



Apéndice

Síntesis Fotográficas de compilaciones,
escritos e investigaciones realizadas
por Pablo Albornó

Superior Izquierda
Mecanografía del borrador de la investigación

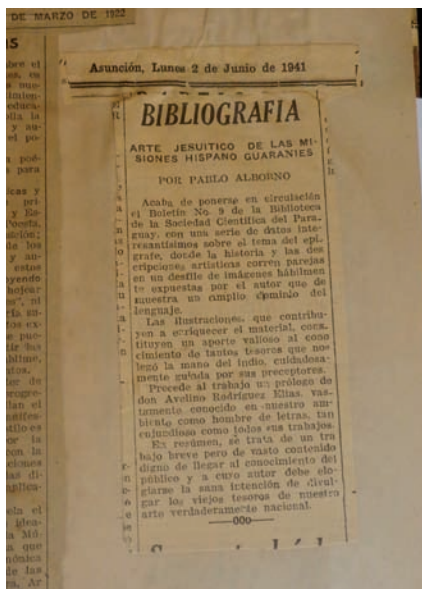


Medio Izquierda
Publicación realizada sobre el informe de Gestión al Ministro, relativo a la gira realizada por los pueblos de las Misiones

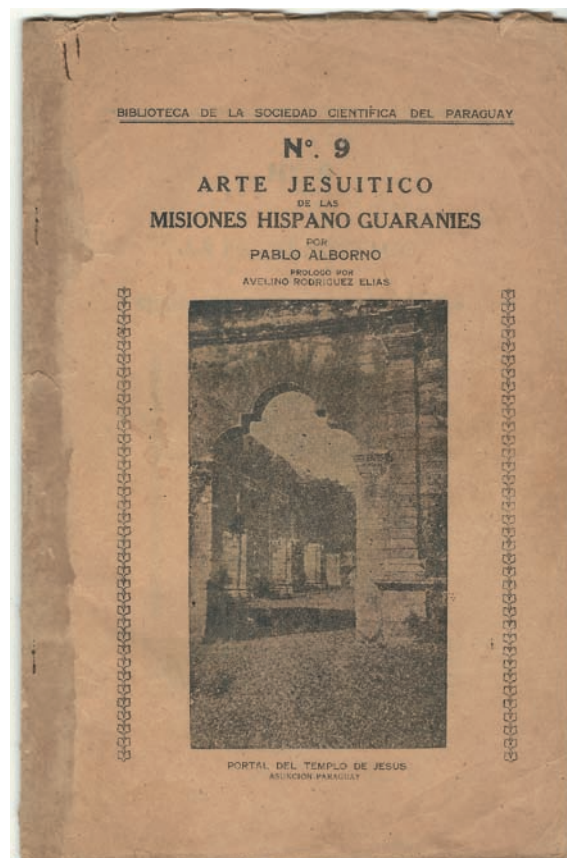


Diario La Nación - 10 de febrero de 1937

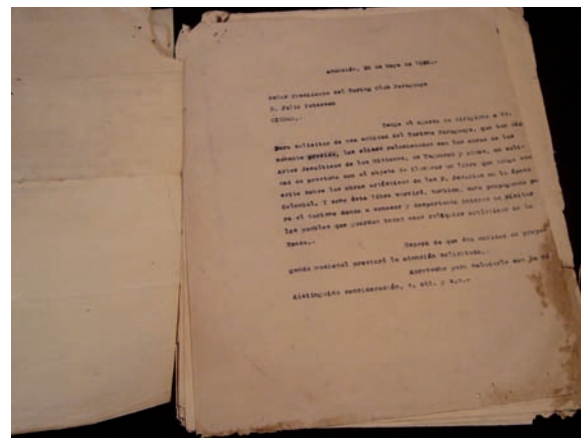
Inferior Izquierda
Asunción, lunes 2 de junio de 1941

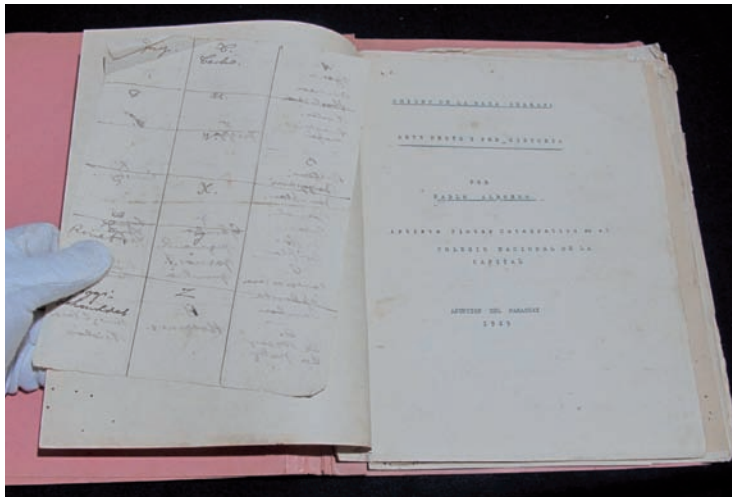


Superior Derecha
Arte Jesuítico Guaraní
Portada de la publicación - Editorial Guaraní - 1941- 44 páginas



Inferior Derecha
Solicitud de cliché (negativo de película fotográfica antigua) al Touring Club Paraguayo para ilustración de la publicación - 20 de mayo de 1930





Izquierda

Origen de la raza guaraní – Arte Proto y Pre Historia – por Pablo Alborn – Artista - Pintor - Catedrático en el Colegio Nacional de la Capital – Asunción - 1929 - 18 páginas

Inferior Izquierda y Derecha

DIBUJO PARAGUAYO

Curso Metódico de Dibujo, en 16 cuadernos por Pablo Alborn – Aprobado y aceptado por el Consejo Nacional de Educación – Para la enseñanza en las escuelas primarias (Texto de Portada)

Medio Izquierda y Derecha

Cuadernos de diseños (se encontraron 13)
Dibujos comparativos de razas egipcias, mongol, guaraní tupi.



Derecha

Dibujo de tatuaje de los caduveos y mbaya – por Boggiani

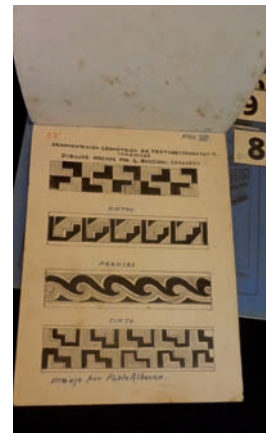


Izquierda

Dibujos geométricos de la época neolítica

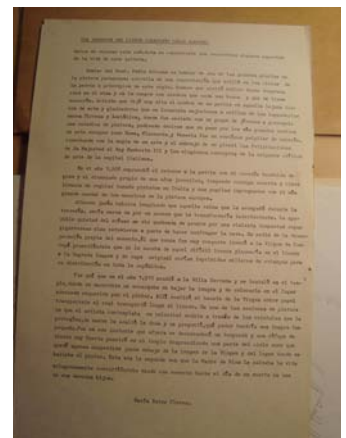
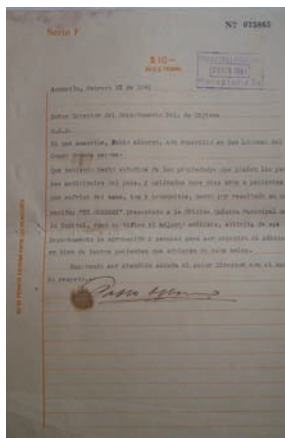
Medio

Ornamentación geométrica de textiles, canastos y cerámicas – Dibujos hechos por G. Boggiani – Caduveos



Derecha

Cerámica guaraní – Museo de Roma, Stocolmo, Brazil – Urnas de Chamacoco



Izquierda

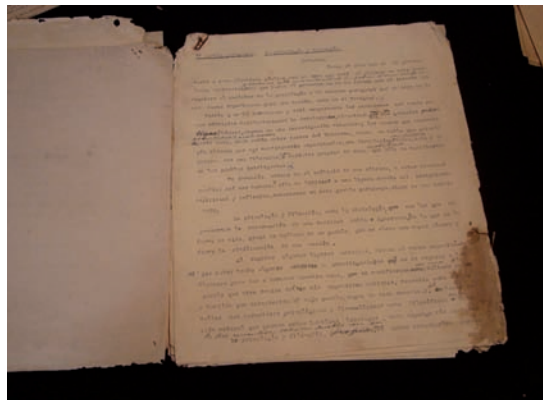
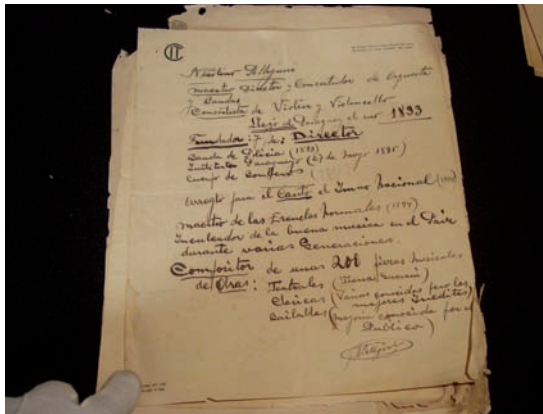
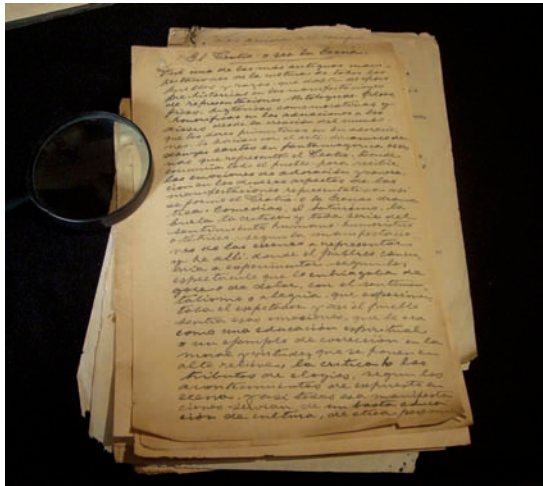
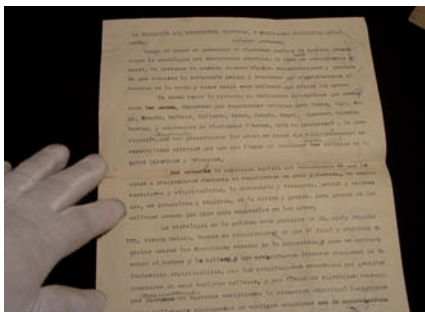
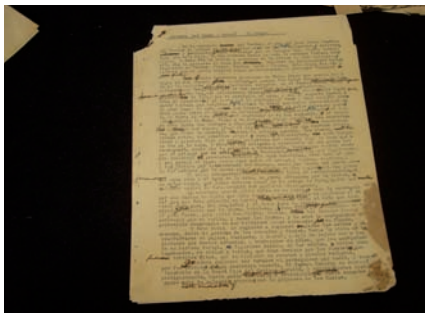
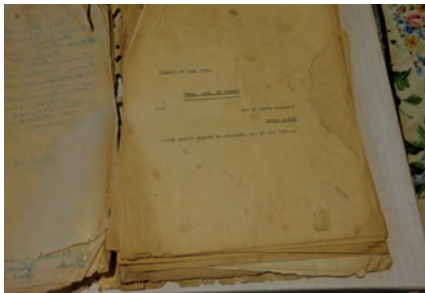
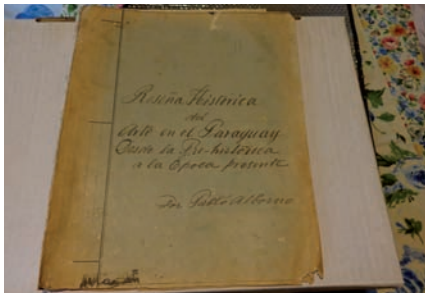
Yerbas medicinales para el tratamiento de asma, tos y bronquitis
Carta al Director del departamento de Higiene – MSP – 27 de febrero de 1941

Medio

Publicación diario El País 7 de febrero de 1943

Derecha

Declaraciones de María Esther Flores (secretaria del pintor) con respecto a la pintura de la Virgen de Caacupé.



Superior Izquierda

Reseña Histórica del Arte en el Paraguay Desde la Prehistoria a la Época del presente

2º Izquierda

Comedia en tres actos –
TODO COMO UN SUEÑO
Por el autor nacional Pablo Alfaró *
La acción ocurre en Asunción, por año 1940

3º Izquierda

Compilación de Leyendas guaraníes
Leyenda del Yasy Yateré – 3 páginas

4º Izquierda

La educación del sentimiento estético y psicología espiritual de las artes

....

Superior Derecha

El teatro o la escena

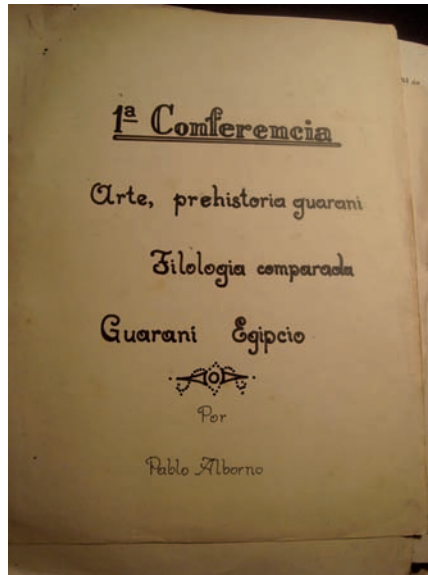
2º Derecha

La música y su origen en Paraguay

3º Derecha

El pueblo paraguayo.
Su psicología y filosofía (Conferencia)
Material de 15 páginas

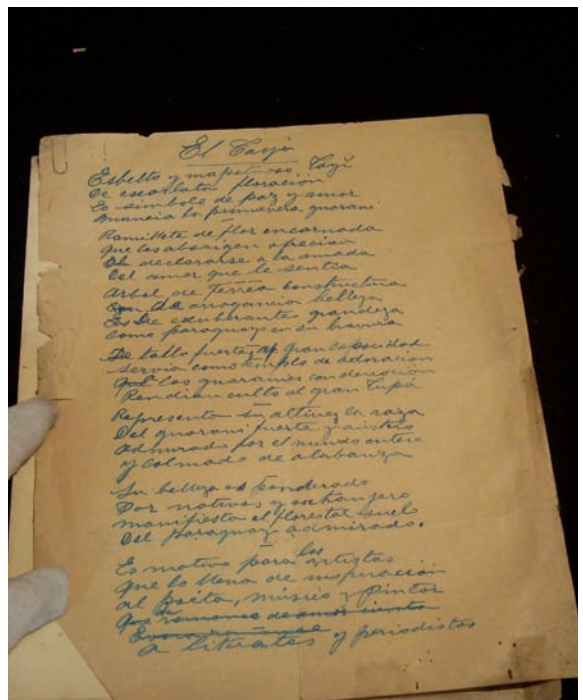
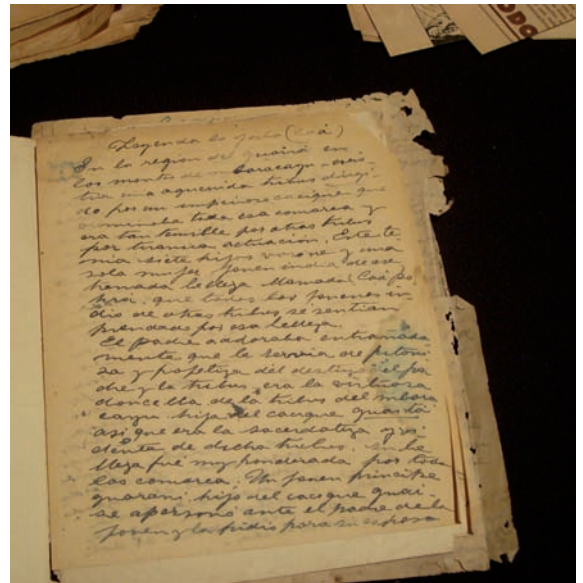
* Seudónimo de Pablo Albornoz



Superior Izquierda
 Serie de conferencias sobre
 prehistoria guaraní
 1ª- conferencia Arte,
 prehistoria guaraní –
 Filología comparada
 Guarani Egipcio -Por
 Pablo Alborno

Superior Derecha
 Leyenda de la yerba (caá)

Inferior Derecha
 El Tayy





Hierbas Medicinales presentadas
Muestra de herbario que presentó al MSP (Ministerio de
Salud Pública)

Resumen biográfico

- 1875 -** Nace en Asunción, el 6 de junio de 1875. Hijo de Santiago Alborno y Asunción Alfaro. Sus hermanos Gregoria, Elvira, Catalina, José y Norberto
- 1894 -** Ingresa en la Escuela de Bellas Artes y Oficio de Montevideo
- 1898 -** Ingresa al Gimnasio Paraguayo y estudia pintura con Guido Boggiani
- 1902 -** Gana la beca con Juan Anselmo Samudio y Carlos Colombo a Europa y van a estudiar a Italia.
- 1903 -** El 13 de octubre viaja a Europa con los otros becarios
- 1904 -** Ingresa a la Academia Real de Roma. (En las exposiciones de los años 1905, 1906 y 1907, sus pinturas reciben menciones de profesores y periódicos en Italia)
- 1907 -** Ingresa en la Academia Nacional de Venecia
- 1908 -** Viaja a Burano
- 1908 -** Regresa a Paraguay en diciembre de este año
- 1909 -** Exposición en Asunción (56 lienzos) con patrocinio el Instituto Paraguayo
 - Es nombrado Profesor de Dibujo por el Ministerio de Educación en el Colegio Nacional.
 - Funda con Juan Anselmo Samudio la Academia de Bellas Artes
- 1910 -** Gana concurso organizado por el Correo Nacional, “Construcción de los Próceres de la Independencia” para celebrar el Centenario de la Patria en el año 1911.
- 1910 -** Obtuvo medalla de plata en la Exposición del Centenario de la Independencia Argentina en Buenos Aires, con la obra “La partida a las cartas”
- 1911 -** Exposición de Los Próceres
- 1912 -** Crea los cuadernos de Dibujos Paraguayos para las Escuelas de la República
- 1913 -** Pinta la Galería de los Héroes a pedido del coronel Chirife
- 1914 -** Conoce a Elisa Weyer con la que se une en matrimonio
 - Exposición en el Gimnasio Paraguayo con (156 lienzos)
- 1917 -** Dicta varias conferencias sobre guaraní-tupí
- 1918 -** Exposición en Asunción
- 1924 -** Exposición en Río de Janeiro
- 1926 -** Exposición en el Gimnasio Paraguayo
- 1931 -** Exposición Panamericana de Pintura Contemporánea - Baltimore – Estados Unidos
- 1933 -** Exposición Colectiva en Buenos Aires

- 1934 - Salón Primavera - Ateneo Paraguay**
- 1936 - Funda la Escuela de Artes y Oficios del Paraguay**
- 1937- Propone que la Sala Principal del Ateneo lleve el nombre “Salón Samudio”**
- 1939 a 1940 - Exposiciones en Ateneo Paraguay**
- 1950 - Organiza la Exposición de Arte Histórico**
- 1953 - Bienal de São Paulo**
- 1956 - Retrospectiva – Cincuentenario de Pablo Alborno**
 - Condecorado con la medalla de oro por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la República con diploma honorífico, en la exposición de Arte Histórico
- 1958 - Fallece en Asunción, el 11 de enero**

Bibliografía

- Abramo, Livio (1999) Artes y Artistas del Brasil y Paraguay, Editorial El Lector, Asunción**
- Alsina, Arturo (1983) Paraguayos de otros tiempos, Ediciones NAPA, Asunción**
- Báez, Jorge (2007) Artes y artistas paraguayos, Edición El Liberal, Asunción**
- Benítez, Luis G. (1986), Breve Historia de Grandes Hombres, Gráfica Comuneros, Asunción**
- Blinder, Olga (1985) Comentarios 1956 – 1985 (1ª. Edición) Editorial IDAP, Asunción**
- Blinder, Olga; Plá, Josefina y Escobar, Ticio (1983) Arte Actual en el Paraguay 1900 – 1980, (1ª. Edición.) Ediciones IDAP, Asunción**
- Blinder, Olga; Plá, Josefina y Escobar, Ticio (1997) Arte Actual en el Paraguay 1900 – 1995 (1ª. Edición.) Editorial Don Bosco, Asunción**
- Cardozo, Efraím, Apuntes de Historia Cultural del Paraguay, 3ª. Edición, Litocolor, Asunción**
- Centurión, Carlos (1961) Historia de la cultura paraguaya, Biblioteca Ortiz Guerrero, Asunción**

- Centurión, Carlos (1997) Historia de la cultura paraguaya, Tomo II, Editorial El Lector, Asunción
- Díaz Pérez, Viriato (1982) De Arte, (segunda Edición), Editor Luis Ripoll, Palma de Mallorca, España
- Escobar, Ticio (1984) Una interpretación de las Artes Visuales en el Paraguay (1ª. Edición.) Colección de las Américas, Asunción
- Fernández, Miguel Ángel, Escobar, Ticio, Cudas, Luly, (1999) Siglo XX Una Interpretación de los Artistas Paraguayos, Imprenta Arte Nuevo, Asunción
- Forjadores del Paraguay, Diccionario Biográfico, (2000) Distribuidora Quevedo de Ediciones, Buenos Aires
- González, Natalicio, Procesos y formación de la cultura paraguaya, (1ª. Edición.) Buenos Aires
- Martínez, Manuel Augusto, 2014, Hacia una Historia del Ateneo Paraguayo, Editora Intercontinental, Asunción
- Instituto Paraguayo Alemán, 2003, Museo Nacional de Bellas Artes, AGZ, Asunción
- Plá, Josefina (1973) Treinta y tres nombres en las Artes Plásticas Paraguayas, Editorial Cultura, Asunción
- Pérez Acosta, Juan Francisco, (1959) Núcleos Culturales del Paraguay Contemporáneo, Buenos Aires
- Ruiz, Pedro Artemio (2005) Caacupé pueblo mío, Tomo II, Editorial Cordillera Color, Asunción
- Sánchez Quell, Hipólito, (1981) Arquitectura, vestimenta y costumbres asuncenas, Librería Comuneros-Casa América, Asunción
- Sánchez Quell, Hipólito (1977) Auto antología, Instituto Colorado de Cultura, Casa América, Asunción
- Velázquez, Rafael Eladio, (1965), Breve Historia de la Cultura en el Paraguay, Asunción

Catálogos, Diarios, Suplementos y otros

El Grito del Pueblo Año I Número 33

Diario personal de Pablo Albornoz

L'ILUSSTRAZIONE, Roma, 8 de julio de 1906

El Diario, jueves 25 de agosto de 1910

Periódico Colorado – Director Dr. Antolín Irala, Asunción, Jueves 30 de enero de 1913 Número 100

Diario El Nacionalista, Asunción, 9 de junio de 1919

Diario La Razón – 11 de mayo de 1933

La Hora, Diario de la Mañana, Año 1 Nro 15, viernes 3 de julio de 1936

Diario La Tribuna, 22 de octubre de 1942, pág. 4

Revista Asunción Alcor, noviembre, 1956, Pág. 2

Diario abc color, domingo 28 de mayo de 1978

Revista Noticias, Asunción, domingo 4 de agosto de 1991, pág. 6,7 y 8

Revista abc color, 30 de setiembre 2012, pág. 23/25

Correo Semanal del diario ÚLTIMA HORA, Sábado, 23 de Febrero del 2013

Catálogo de exposición - Muestras de óleos de Pablo Albornoz - diciembre 1976

http://www.portalguarani.com/obras_autores_detalle.php?id_obras=18881

www.portalguarani.com/obras_autores_detalle.php?id_obra

http://www.portalguarani.com/1565_javier_yubi/20564_museo_civico_de_la_municipalidad_de_concepcion_museos_del_paraguay_59_por_javier_yubi.html



Pablo Albornoz con Juan Anselmo Samudio
en un estudio en Roma

Imprenta Arte Nuevo
500 ejemplares
mes de